



UNIVERSIDAD DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA
Facultad de Traducción e Interpretación



*UNIVERSIDAD DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA
FACULTAD DE TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN*

*Máster Universitario en Traducción Profesional y Mediación Intercultural
Especialidad en Interpretación y Mediación Intercultural*

Curso académico: 2022-2023

**UNIVERSALIDAD Y ESPECIFICIDAD CULTURAL
DE LAS METÁFORAS CONCEPTUALES. UN
ESTUDIO DE LA TRADUCCIÓN AL ESPAÑOL DE
LAS EXPRESIONES METAFÓRICAS DE
*METAPHORS WE LIVE BY***

Autor: Taizé León Pérez

Tutora: Celia Martín de León

RESUMEN

La lingüística cognitiva, más que una teoría bien definida, es un conjunto de líneas de investigación con un interés compartido por observar la interacción entre la actividad cognitiva y el lenguaje. Desde este punto de vista, el lenguaje se entiende integrado con las emociones humanas. La teoría de la metáfora conceptual (TMC) es una de las principales contribuciones al estudio del lenguaje desde esta perspectiva corpórea.

Lakoff y Johnson (1980), pioneros en la lingüística cognitiva, ofrecieron una perspectiva de la metáfora diferente a la de la tradición dominante. Esta perspectiva contempla la metáfora no sólo como un fenómeno poético y literario, sino también y sobre todo como un fenómeno cognitivo esencial y omnipresente en la vida cotidiana. Desde la teoría conceptual, la metáfora se entiende como una forma de conocimiento basada en una proyección entre distintos ámbitos de experiencia (Lakoff, 1993).

El objetivo de este trabajo es determinar el grado de especificidad cultural de las metáforas propuestas y analizadas por Lakoff y Johnson en la obra *Metaphors We Live by* (1980). Para ello, se comparan las expresiones metafóricas recogidas en esta obra con las de su traducción al español *Metáforas de la vida cotidiana* (1980). El trabajo se basa en las principales ideas de la teoría de la metáfora conceptual, en particular las contribuciones del lingüista Kövecses (2003), quien ha abordado la cuestión de la universalidad de las metáforas conceptuales. Para alcanzar el objetivo propuesto, se seguirán los siguientes pasos:

- Revisión bibliográfica: Se llevará a cabo una revisión de la literatura existente sobre metáforas conceptuales, su papel en la comunicación intercultural y su traducción.
- Selección del corpus: Se seleccionará un corpus de expresiones metafóricas tomadas de los ejemplos propuestos en *Metaphors We Live By* (Lakoff y Johnson 1980) y de su traducción al español, *Metáforas de la vida cotidiana* (1986), que se utilizará como base para el análisis.
- Análisis contrastivo de las expresiones metafóricas: Se compararán las expresiones metafóricas del corpus original en inglés con sus traducciones al español. Se prestará especial atención a las diferencias culturales que puedan influir en la interpretación de las metáforas

- Análisis de los resultados: Se analizarán los resultados obtenidos en los pasos anteriores para evaluar la universalidad y especificidad cultural de las metáforas conceptuales cuyas expresiones en inglés y español se han analizado.

ABSTRACT

Cognitive linguistics is not a single theory, but a group of research areas that share an interest in how cognitive activity interacts with language. From this perspective, language is seen as intertwined with human emotions. Conceptual metaphor theory (CCT) is one of the main approaches to language study in this bodily-oriented field.

Lakoff and Johnson (1980), who were pioneers in cognitive linguistics, offered a different view of metaphor compared to the dominant tradition. They saw metaphor not only as a literary and poetic phenomenon but also as an essential element of everyday life. In conceptual theory, metaphor is considered a form of knowledge based on a mapping between different domains of experience (Lakoff, 1993).

The aim of this master's thesis is to examine the level of cultural specificity of the metaphors presented and analysed by Lakoff and Johnson in *Metaphors We Live By* (1980). To achieve this goal, some of the metaphorical expressions from this work will be compared with those in its Spanish translation, *Metáforas de la vida cotidiana* (1980). This study is based on the main ideas of conceptual metaphor theory (Lakoff & Johnson: 1980), especially those of Kövecses (2003), who explored the universality of conceptual metaphors. The following methodology has been employed to reach the objective:

- Literature review: A literature review of conceptual metaphor theory, the role of conceptual metaphor in intercultural communication, and their translation will be conducted.
- Corpus selection: A corpus of metaphorical expressions extracted from the book *Metaphors We Live By* (Lakoff and Johnson 1980) will be selected for analysis, as well as its translation into Spanish, *Metáforas de la vida cotidiana* (1986).
- Contrastive analysis of metaphorical expressions: The metaphorical expressions in the original English corpus will be compared to their Spanish translations. Cultural differences that may impact the interpretation of the metaphors will be given special attention.

Results analysis: The findings from the previous steps will be examined to assess the universality and cultural specificity of the conceptual metaphors.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	1
2. LA LINGÜÍSTICA COGNITIVA	2
3. LA TEORÍA DE LA METÁFORA CONCEPTUAL	6
4. DIFERENCIAS CULTURALES ENTRE METÁFORAS	10
4.1. Variación transcultural de las metáforas conceptuales	14
4.2. Variación intracultural de las metáforas conceptuales	16
4.2.1. La dimensión social	17
4.2.2. La dimensión regional	17
4.2.3. La dimensión estilística	18
4.2.4. La dimensión subcultural	18
4.2.5. La dimensión individual	19
5. LA TRADUCCIÓN DE METÁFORAS	20
6. ANÁLISIS DE LAS METÁFORAS CONCEPTUALES EN <i>METAPHORS WE LIVE BY</i> Y SU TRADUCCIÓN AL ESPAÑOL EN <i>METÁFORAS DE LA VIDA COTIDIANA</i>	25
6.1. Los conceptos mediante los que vivimos	25
6.2. La sistemacidad de los conceptos metafóricos	26
6.3. Sistemacidad metafórica: destacar y ocultar	27
6.4. Metáforas orientacionales	29
6.5. Metáforas ontológicas	34
6.6. Metonimia	38
6.7. Desafíos a la coherencia metafórica	39
6.8. Algunos ejemplos adicionales	41
7. CONCLUSIONES	42
8. BIBLIOGRAFÍA	45

1. INTRODUCCIÓN

Aprendimos el significado del término «metáfora» en nuestro paso por la educación secundaria obligatoria. La metáfora se define como un recurso estilístico que traslada el significado de un concepto figurado a otro literal, estableciendo una relación de semejanza o analogía entre ambos términos. Nos la han presentado como una herramienta literaria para embellecer el lenguaje, la hemos visto en poemas, prosa, teatro y distintos géneros literarios. Sin embargo, la metáfora es mucho más que una fuente de belleza literaria. Antes de la segunda mitad del siglo XX, la visión convencional sobre las metáforas sostenía que su uso estaba reservado únicamente para académicos y expertos en un campo específico, lo que implicaba que no eran accesibles para todos y su aplicación se limitaba al ámbito literario (Amparo 2007: 68).

Sin embargo, según Lakoff y Johnson (1980), la función de la metáfora no es sólo literaria o retórica, sino que esta herramienta cognitiva está en la base de la comprensión y construcción de conceptos; la metáfora generalmente no solo se basa en la similitud entre conceptos, sino que puede crear similitud por sí misma; las metáforas son utilizadas inconscientemente por todos a diario, y no solo por los artistas, ya que es un proceso indispensable del pensamiento y razonamiento humano. Lakoff y Johnson (1980) demostraron que las metáforas son omnipresentes en la cognición y el lenguaje cotidianos.

La comunicación humana está repleta de metáforas conceptuales que, a menudo, se utilizan de forma implícita y automática. La importancia de estas metáforas radica en que son la base de nuestro pensamiento y de nuestra comprensión del mundo que nos rodea. Sin embargo, estas metáforas no son universales, sino que varían entre las diferentes culturas y lenguas, lo que puede generar problemas de comprensión y de traducción en la comunicación y las relaciones interculturales.

En este contexto, el presente trabajo de fin de máster tiene como objetivo determinar el grado de especificidad cultural de las metáforas conceptuales analizadas por Lakoff y Johnson en *Metaphors We Live By* (1980), una obra seminal en el campo de la lingüística cognitiva. Se pretende, así, analizar las dificultades que pueden ofrecer estas metáforas para la traducción, en concreto, del inglés al español. Para alcanzar estos objetivos, se utilizará una metodología basada en el análisis contrastivo de las expresiones metafóricas en inglés y en español. De esta manera, se espera contribuir a la comprensión de las metáforas conceptuales y su papel en la comunicación intercultural, y proporcionar

herramientas útiles para la práctica de la traducción en este ámbito.

Metaphors We Live By (1980) presenta un total de 722 expresiones metafóricas. Debido a las limitaciones de tiempo y espacio propias de un trabajo de fin de máster, no ha sido posible analizarlas en su totalidad. Por lo tanto, se han seleccionado todas las expresiones metafóricas de los primeros cuatro capítulos del libro para calcular el porcentaje de similitudes y de diferencias. A continuación, se han analizado solamente las expresiones de los siguientes capítulos en las que se han detectado diferencias, con el fin de profundizar en el tipo de dificultades que podrían ofrecer a su traducción.

Este trabajo de fin de máster quiere ofrecer una contribución relevante al ámbito profesional y científico de la traducción, al abordar una cuestión de gran interés en el contexto actual de globalización y multiculturalismo. En términos estructurales, el trabajo se divide en varias secciones que abordan el marco teórico, la metodología, los resultados obtenidos y las conclusiones del estudio, así como posibles líneas futuras de investigación. En este trabajo, se presenta la teoría de la metáfora conceptual, su relación con la psicología cognitiva, sus bases, características y algunos ejemplos significativos, así como sus diferencias respecto a la teoría tradicional, y se intenta responder a la pregunta que resume su objetivo principal: ¿qué grado de especificidad cultural tienen las metáforas conceptuales? Y, más concretamente, se trata de dilucidar si las metáforas conceptuales y las expresiones metafóricas elegidas por Lakoff y Johnson (1980) son similares a las que aparecen en la traducción al español de su obra (*Metáforas de la vida cotidiana*, 1986).

2. LA LINGÜÍSTICA COGNITIVA

Para poder hablar de cómo se desarrolló la teoría conceptual de la metáfora debemos retrotraernos a los orígenes de la lingüística cognitiva. En la segunda mitad del siglo XX, el generativismo chomskiano se extendió rápidamente por Estados Unidos y se convirtió en la corriente lingüística hegemónica gracias a la publicación de *Syntactic Structures* (Chomsky 1957). Este hecho supuso un cambio radical tanto para la lingüística como para todas las ciencias cognitivas y supuso además el cuestionamiento del conductismo, que defendía las asociaciones entre estímulo y respuesta como medida única del comportamiento, y excluía el recurso a elementos «invisibles» como son los constructos mentales. Chomsky demostró que el lenguaje y la cognición humanas son demasiado complejos para reducirlos al esquema estímulo-respuesta y que necesitamos acudir a los constructos mentales para poder comprenderlos. Así, Chomsky (1957) allanó el terreno

para el «mentalismo» en las ciencias cognitivas. Según Valenzuela (2012: 11), «para Chomsky, la esencia del lenguaje consiste en la capacidad humana de combinar una serie de elementos finitos, las palabras, de manera tal que se puedan expresar una infinidad de mensajes lingüísticos».

A mitad de la década de los setenta, precursores de la lingüística cognitiva como George Lakoff (1941), Charles Fillmore (1929), Ronald Langacker (1942) y Leonard Talmy (1963) iniciaron nuevas líneas de investigación basadas en ideas completamente opuestas a las generativistas. Una de estas líneas innovadoras, impulsada por George Lakoff (1941) y James McCawley (1938), proponía una nueva noción del lenguaje que plantó la semilla de lo que hoy se conoce como lingüística cognitiva. Podríamos señalar como el inicio de esta corriente el congreso en el que se fundó la International Cognitive Linguistics Association (Asociación Internacional de Lingüística Cognitiva), que tuvo lugar en Duisburg (Alemania) en 1989. Sin embargo, es difícil fijar fechas concretas para marcar el comienzo de una corriente lingüística, por lo que se suele usar como referencia la publicación de los primeros libros relacionados con el tema. En este sentido, es importante mencionar *Metaphors we live by* (Lakoff y Johnson 1980), *Foundations of cognitive grammar* (Langacker 1987) y *Women, fire, and dangerous things* (Lakoff 1987), tres obras que se consideran fundacionales de esta corriente. A finales de la década de 1990, la lingüística cognitiva se difunde y desarrolla en el mundo hispánico y en 1998 se funda la Asociación Española de Lingüística Cognitiva (AELCO) (Valenzuela 2012: 12).

Cabe destacar que la lingüística cognitiva no sigue un modelo homogéneo ni las directrices de un «líder», como sí ocurre en otras corrientes (p. ej., Chomsky y el generativismo). Por el contrario, se suele considerar como un enfoque que engloba diferentes modelos que tratan diferentes aspectos del lenguaje, aunque todos comparten determinados principios sobre el funcionamiento de la lengua. Según Valenzuela (2012: 14), «la lingüística cognitiva es un movimiento lingüístico compuesto por diversos submodelos que centran su atención en determinadas áreas lingüísticas (principalmente la semántica y la sintaxis), pero que comparten una base epistemológica común».

En la obra *Cognitive Linguistics* (2004), los lingüistas William Croft y Alan Cruse describen las principales hipótesis de las que parte la lingüística cognitiva: la lengua no es una facultad cognitiva autónoma, la gramática no es independiente de la semántica, sino que a través de ella el hablante realiza conceptualizaciones, y el conocimiento de las lenguas surge de su propio uso. Es decir, los hablantes conceptualizan (dan nombre a las ideas) al utilizar un determinado lenguaje, desarrollando así una lengua que se ajusta a su

visión del mundo dentro de la sociedad y que comparten con su comunidad lingüística. Cada uno de estos principios supuso un cambio radical respecto a anteriores enfoques de la lingüística. El primero de ellos niega un supuesto básico del generativismo: que la lengua es una facultad innata independiente de las demás capacidades cognitivas. La idea más controvertida de este principio, defendida por los lingüistas cognitivos, es que la sintaxis, la morfología y la fonología también son conceptuales. Aunque esto pueda parecer contradictorio, se debe tener en cuenta que, tal y como señalan Croft y Cruse (2004: 2), «sounds and utterances must be comprehended and produced, and both of those processes involve the mind. Sound and utterances are the input and output of cognitive processes that govern speaking and understanding».

Otro de los rasgos que caracterizan a la lingüística cognitiva es la importancia que otorga a la semántica en la descripción y explicación de los fenómenos lingüísticos. Desde esta perspectiva, la esencia del lenguaje es el significado. La lingüística cognitiva parte del supuesto de que la explicación de los diferentes mecanismos lingüísticos está estrechamente ligada a las consideraciones funcionales y semánticas, por lo que se busca la base semántica de cada mecanismo lingüístico o gramatical.

Según este enfoque, no es posible separar el significado lingüístico del enciclopédico. Por ejemplo, las oraciones «acaba de elegirse en Roma un nuevo Papa, es de origen alemán y está soltero» y «acaba de llegar un nuevo director a la empresa, es de origen alemán y está soltero» incluyen la palabra «soltero». Sin embargo, sabemos que esta palabra no tiene el mismo valor en los dos casos, ya que contamos con el conocimiento enciclopédico de que los religiosos no se casan. Este ejemplo sugiere que no se puede dibujar una frontera clara entre pragmática y semántica, sino que entre ambas existe más bien un continuo (Valenzuela, Ibarretxe 2012: 17).

Según Oyarzabal (2009: 580), otro elemento definitorio de la lingüística cognitiva es el concepto de corporización (*embodiment*) de Lakoff y Johnson (1980). Estos autores argumentan que la mayor parte de nuestro sistema conceptual está estructurado de forma metafórica, es decir, que somos capaces de entender algunos conceptos porque estos se basan en otros, por ejemplo, el concepto abstracto de tiempo se basa en el concepto más concreto del dinero en la metáfora EL TIEMPO ES DINERO o en el concepto de movimiento, como se refleja en la expresión «el tiempo llega».

Por otro lado, hay un tipo de conceptos que están basados en las experiencias corporales básicas y que se entienden directamente, los llamados «conceptos básicos», por ejemplo, «arriba-abajo» o «delante-detrás». Son conceptos que compartimos todos los seres

humanos, al tener la misma estructura corpórea. Si la disposición de nuestro cuerpo fuera otra, estos conceptos serían distintos. Por ejemplo, si el ser humano se desplazara arrastrándose por el suelo en lugar de caminando, los conceptos de «arriba» y «abajo» no tendrían sentido tal y como los concebimos, «los modelos cognitivos están directamente corporizados con respecto a sus contenidos, o están sistemáticamente relacionados con modelos corporizados directamente» (Oyarzabal 2009: 580). Además de estos conceptos básicos, la lingüística cognitiva describe los esquemas conocidos como «esquemas de imagen». Se trata de estructuras que derivan de una base perceptible y corpórea y se pueden aplicar a conceptos abstractos. Por ejemplo, para hablar de argumentaciones podemos decir que «partimos» de unas premisas y «llegamos» a una conclusión o «de paso, te diré algo más», lo que pone de manifiesto que aplicamos el esquema de imagen del recorrido al concepto de argumentación.

Valenzuela (2012: 17) utiliza el color rojo como ejemplo para explicar la corporeización. Sabemos que el color rojo se crea a partir de un rango de luz que reflejan los objetos y distinguimos diferentes variantes de este color (granate, rubí, etc.). No obstante, esta categoría solo tiene sentido para los seres humanos, ya que está demostrado que otras especies con otras configuraciones corporales construyen categorías de color distintas. Las categorías que construimos dependen de nuestro aparato sensorial. Por ejemplo, los verbos «ver» y «oler» se pueden utilizar para crear categorías abstractas relacionadas con la cognición. Si decimos «ya vi lo que quería decir Juan» y «ya me olí lo que quería decir Juan», en la primera frase, «ver» tiene el significado de «entender», pero en la segunda, el verbo «oler» sugiere más sospecha o intuición. Esto se debe a un componente cultural y una corporeización de los sentidos diferente. Para explicarlo nos centraremos únicamente en la segunda razón, ya que es una metáfora con una larga historia y presenta muchos matices. Los verbos «ver» y «oler» que se refieren a funciones de nuestro aparato sensorial están directamente relacionados con un proceso cognitivo que otorga un mayor grado de fidelidad a un sentido que al otro, gracias a un proceso inconsciente de corporeización, puesto que confiamos más en la información que nos llega a través del sentido de la vista.

Por último, además de los principios que ya hemos mencionado en los párrafos anteriores, la lingüística cognitiva también parte de la idea de que el aprendizaje de la lengua se basa en el uso. Es decir, los hablantes adquirimos el conocimiento lingüístico a través de la experiencia de uso de la lengua en situaciones concretas. Es decir, aprendemos los diferentes usos y significados de las palabras a medida que nos vamos encontrando en

ellas en contextos determinados. Así, interiorizamos el conocimiento lingüístico orgánicamente a través de la exposición a la lengua en acción. Esta perspectiva también sugiere que el lenguaje no se trata de la memorización de lenguas gramaticales abstractas, sino de la deducción de patrones lingüísticos que se basan en la experiencia. En definitiva, para según la lingüística cognitiva, el aprendizaje del lenguaje se basa en la experiencia práctica del uso de la lengua en situaciones específicas, los diferentes usos y significados de una palabra a medida que nos vamos encontrando con ella.

3. LA TEORÍA DE LA METÁFORA CONCEPTUAL

La metáfora ha sido siempre una parte esencial del pensamiento filosófico, ya que es un elemento por el que pensamos el mundo, le damos forma y lo hacemos inteligible. Aristóteles fue el primero que habló de la importancia de la metáfora desde la perspectiva del conocimiento humano. Las teorías clásicas de la metáfora vienen de la Retórica y Poética de Aristóteles. Según la teoría clásica, una metáfora es una desviación del significado literal de una palabra sobre la base de la similitud, y su función en el discurso es plenamente decorativa. La retórica clásica, sin embargo, reconoce algunos aspectos cognitivos de la metáfora. El mismo Aristóteles afirmó que las metáforas pueden transmitir conocimiento, de tal forma que la vejez se denomina «paja», lo cual enseña y explica que ambas cosas han perdido su brillo.

Es más, desde una perspectiva cognitiva, lo que resulta aún más revelador es la afirmación de Aristóteles de que las metáforas presentes en los nombres tienen la habilidad de hacer que el contenido del mensaje sea más perceptible, lo que permite que el «objeto» se haga evidente y visible. Esto es importante porque es preferible que se vea lo que se está haciendo en lugar de lo que se tiene intención de hacer, según Aristóteles. Esta habilidad de hacer que lo que se dice sea más evidente se relaciona con la comprensión actual de la metáfora como algo que tiene raíces en la experiencia física y sensorial, y que de este modo nos permite percibir lo abstracto o lo indefinido. La perspectiva de la retórica clásica sobre la metáfora se mantuvo hasta el siglo XVIII, cuando, con los con los *Principios de una ciencia nueva* de Giambattista Vico (1725) y en el siglo XIX, con la obra *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral* de Friedrich Nietzsche (1873), se introdujo una nueva visión de la metáfora, que dejó de ser considerada como una desviación del uso literal del lenguaje, para ser vista como un elemento omnipresente en el pensamiento humano y esencial para la creación de conceptos abstractos (Martín de

León: 2022).

Friedrich Nietzsche (1873) pensaba que la metáfora es la clave para entender cómo los seres humanos estructuramos la realidad mediante el lenguaje. Según el filósofo alemán, el ciclo natural de las metáforas comienza en su creación, luego pasan a usarse durante mucho tiempo hasta que llegan a estandarizarse y transformarse en otra verdad establecida a partir de la cual seguimos creando nuestra realidad continuamente. Es decir, Nietzsche plantea que los conceptos son metáforas y los seres humanos ideamos la realidad a través de un proceso de elaboración de metáforas.

El decir humano, resultado de las formas de experimentar el mundo, no trata de representar la realidad, sino que lo que hace es manifestar los modos que el hombre tiene de sentirla. El lenguaje humano no desvela ningún mundo oculto, sino que lo único que hace es contar las experiencias del hombre en el mundo (Flórez Miguel 2004: 55).

Las visiones tradicionales definen la metáfora como un fenómeno lingüístico que consiste en la sustitución de unas palabras por otras basándose en una semejanza entre conceptos, con un propósito artístico o retórico. Además, según esta visión, sólo los eruditos y genios (por ejemplo, Shakespeare o Churchill) pueden hacer un uso magistral de la metáfora, que no es un elemento necesario en el día a día de las personas, es decir, que nos podemos comunicar perfectamente sin metáforas. En 1980, la obra *Metaphors We Live By*, de George Lakoff y Mark Johnson, dio un giro radical a este punto de vista tradicional (Kövecses 2002: 5). Según Nubiola (2000), la teoría de la metáfora que presentan en esta obra se inserta en una tradición minoritaria de pensamiento que tiene su origen en el estudio de Aristóteles sobre la metáfora y su naturaleza cognitiva.

En oposición a la teoría clásica, que describía la metáfora como un elemento retórico desprovisto de todo valor cognitivo, Lakoff y Johnson (1980) afirman que las metáforas son la expresión de una actividad cognitiva de conceptualización y categorización, mediante la cual podemos comprender un ámbito de nuestra experiencia en términos de la estructura de otro ámbito que queda más al alcance de nuestra comprensión. De hecho, el núcleo y el resultado principal de su investigación viene a ser que «metáfora» es el nombre que damos a nuestra capacidad de usar los mecanismos sensoriales y corporales como base para elaborar estructuras abstractas, es decir, que la metáfora es una estructura cognitiva esencial para crear nuestra realidad, un mecanismo cognitivo que, a partir de conceptos básicos y conocidos, permite comprender y conceptualizar situaciones complejas; de esta manera, la teoría de la metáfora conceptual (TMC) considera que nuestro sistema conceptual ordinario es de naturaleza metafórica y sostiene que la metáfora parte de los conceptos, no de las palabras (Lakoff, Johnson 1980).

Por tanto, según Lakoff y Johnson (1980), la función de la metáfora no es únicamente literaria o retórica, sino que tiene que ver con la comprensión y estructuración de los conceptos; la metáfora no suele basarse en la semejanza entre conceptos, sino que ella misma puede dar lugar a semejanzas; la metáfora se usa en la vida cotidiana de manera inconsciente y la utilizan todas las personas, no solo los artistas con talento. La metáfora, por todo ello, lejos de ser un mero adorno lingüístico, es un proceso inevitable del pensamiento y el razonamiento humanos. Lakoff y Johnson (1980) demostraron que la metáfora es omnipresente tanto en la cognición como en el lenguaje cotidianos (Kövecses 2002: 8).

Para entender bien la TMC, debemos explicar que la metáfora se puede sistematizar en dominios conceptuales de diferentes niveles. Los conceptos que el ser humano usa en su vida diaria están basados en una estructura de conocimiento a la que se le da el nombre genérico de dominio conceptual, modelo cognitivo o marco semántico. El uso de estructuras conceptuales basadas en experiencias concretas y físicas para construir dominios abstractos es lo que se conoce en la lingüística cognitiva con el nombre de metáfora conceptual. Las metáforas conceptuales «son proyecciones sistemáticas de estructuras cognitivas procedentes de experiencias físicas básicas sobre ámbitos más abstractos y menos accesibles a los sentidos» (Samaniego 2002). Por ejemplo, la metáfora CONOCER ES VER, que podemos encontrar en expresiones del día a día como «ahora veo lo que dices», hace que podamos comprender el dominio del conocimiento en términos de percepción visual. Es decir, la metáfora conceptual es un fenómeno de cognición en el que un dominio se expresa en términos de otro. Esto quiere decir que para estructurar un campo más abstracto utilizamos nuestro conocimiento de un campo conceptual normalmente concreto o cercano a la experiencia física (Soriano 2012: 2).

Los modelos psicológicos de la memoria han sido fuente de inspiración para los modelos lingüísticos de la organización del conocimiento lingüístico en marcos o dominios. En este aspecto, debemos diferenciar entre dominio fuente y dominio destino. El dominio fuente es el dominio conceptual desde el cual extraemos proyecciones conceptuales para entender otro dominio conceptual, mientras que el dominio conceptual que se entiende de esta manera es el dominio de destino. Por lo tanto, la vida, los argumentos, la teoría, las ideas, el amor, las organizaciones sociales, etc. son dominios de destino, mientras que los viajes, la guerra, los alimentos, los edificios, las plantas y otros ámbitos conocidos o concretos son dominios de origen. El dominio de destino es el dominio que intentamos comprender mediante el uso del dominio de origen (Kövecses 2002: 4).

De acuerdo con la caracterización de la metáfora formulada por Lakoff y Johnson (1980), existe una parcialidad en la proyección metafórica. A menudo utilizamos metáforas que engloban solo una parte de los dominios entre los que se establecen las proyecciones metafóricas. Por ejemplo, utilizamos vocabulario bélico para hablar de las discusiones (“ganar terreno”, “atacar una postura”), pero al hacerlo sólo estamos usando parte del significado de “discusión”, tomando como referencia parte del concepto “guerra”. Por otra parte, un dominio origen puede proyectarse parcialmente sobre una gran variedad de dominios meta, esto se conoce como “amplitud” de la metáfora conceptual (Baltadzhian Vitanova 2021: 40).

Existen tres tipos de metáforas según su función: orientacionales, ontológicas y estructurales (Martín de la Rosa 2002: 36):

Las metáforas orientacionales son las más elementales, se basan en los llamados «esquemas de imagen» (mencionados anteriormente), como los de contenedor, verticalidad o trayectoria. Estos esquemas parten de las experiencias más básicas que tenemos como seres humanos.

El propósito de Johnson es no sólo afirmar que hay estructuras de significado con una dimensión no proposicional o preconceptual que surgen de las primeras interacciones corporales, sino además investigar cuáles son esas estructuras de significado (Martín de la Rosa 2002: 38).

Podemos citar como ejemplos de metáforas orientacionales los siguientes: MÁS ES ARRIBA (los precios subieron un 10% en comparación con el año pasado) y MENOS ES ABAJO (ha habido un descenso significativo desde el mes pasado).

Las metáforas ontológicas son aquellas en las que se da una proyección entre un dominio de experiencia concreto y otro más abstracto. Se llaman así porque la ontología es la parte de la metafísica que estudia el ser y la esencia de las cosas, o, más en concreto, estudia cómo se define la esencia de las cosas. Por ello, son metáforas ontológicas las que parten de algo completamente abstracto y lo tratan como un objeto. Por ejemplo, LAS IDEAS SON OBJETOS. Tratamos las ideas como si fueran objetos cuando nos referimos a ellas de la siguiente manera: «me robó esa idea» o «vendió su idea a la compañía». Para comprender la función de este tipo de metáforas el mejor ejemplo es la figura literaria de la personificación, usada frecuentemente porque permite asociar características físicas a un dominio de experiencia que por sí solo es difícil de entender y de conceptualizar. Nicaciotello (2013: 11) ofrece los siguientes ejemplos de otra metáfora ontológica, la que concibe la mente humana como un recipiente: «No me cabe en la cabeza; no me entra la lección; tener algo en mente; tener la mente vacía; métete esto en la cabeza; tener una

melodía en la cabeza; estoy saturado; ser una cabeza hueca; etc.»

Las metáforas estructurales son las más complejas porque son las que requieren un mayor grado de elaboración. Para ilustrar la metáfora estructural, Lakoff y Johnson (1980) utilizan el ejemplo de UNA DISCUSIÓN ES UNA GUERRA. Esta metáfora proyecta sobre el dominio de las discusiones toda una serie de estructuras conceptuales y de implicaciones lógicas: las discusiones se pueden «ganar» o «perder», los participantes en la discusión perciben al contrario como su «oponente», las posiciones se «atacan» y se «defienden», incluso podemos decir que se elaboran «estrategias» para convencer al otro (Martín de la Rosa 2002: 41).

4. DIFERENCIAS ENTRE METÁFORAS

Según Lakoff y Johnson (1980: 41), nuestro sistema conceptual es mayormente metafórico, y formamos las metáforas de manera inconsciente en nuestra mente para estructurar nuestra experiencia. Se ha descubierto que estas metáforas que usamos para expresarnos estructuran la manera en la que interactuamos y pensamos. Previamente se mencionó el ejemplo UNA DISCUSIÓN ES UNA GUERRA, que no es una metáfora aislada, sino que se refleja en distintas expresiones metafóricas que comparten su estructura: el otro interlocutor es el «oponente», «atacamos» sus argumentos y «defendemos» los nuestros, etc. El hecho de que percibamos la discusión como una guerra viene determinado por nuestra cultura, y esta metáfora puede influir en cómo concebimos y vivimos las discusiones.

Sin embargo, las personas de una cultura en la que las discusiones no se perciben como una lucha, donde nadie «pierde» ni «gana», tal vez conciban y vivan las discusiones de manera distinta. Por ejemplo, si hubiera una cultura en la que la discusión se concibiera como una danza, un elemento estético y agradable a la vista, en definitiva, un acto placentero, esto influiría en el modo de actuar de los participantes en una discusión, en su forma de verla, y de vivirla (Lakoff, Johnson 1980: 38). Nosotros, si lo viésemos desde fuera, ni siquiera podríamos atribuir el verbo «discutir» a unos comportamientos que nos resultarían ajenos. En conclusión, la forma en que construimos los conceptos mediante metáforas influye en el modo en que entendemos y vivimos determinados ámbitos de nuestra experiencia.

En las ciencias cognitivas siempre se ha puesto en tela de juicio la universalidad de las metáforas, aunque, según Kövecses (2004: 62), en muchos casos es posible que se

produzca esta universalidad. Por ejemplo, se ha demostrado que en muchas culturas los conceptos de «felicidad» y «arriba» están estrechamente relacionados y comparten la misma conceptualización metafórica. Tanto en chino como en inglés y húngaro existen expresiones que reflejan esta proyección metafórica: En inglés, «she brightened up», en chino, «tan hen gao-xing» y «ta xing cong cong de» significan «es de espíritu alto» y «su espíritu está subiendo y subiendo», respectivamente; por último, «ez a film feldobott.» y «majd elszáll a boldogságtól» significan «esta película me dio un subidón» y «él/ella está en la novena nube» en húngaro (Kövecses 2004: 62).

La lingüística cognitiva nos explica que, aunque sean tres culturas muy diferentes, la universalidad de la metáfora LA FELICIDAD ES ARRIBA viene de la experiencia corpórea, ya que, como se mencionó anteriormente, las metáforas simples están motivadas por correlaciones universales en la experiencia corporal. Cuando estamos alegres, tendemos a levantarnos, a movernos, a estar activos, a saltar, etc. Estas son, sin duda, experiencias universales asociadas a la alegría, y es probable que produzcan metáforas simples o primarias universales (o casi universales). La utilización de esta metáfora en la cultura china refleja su carácter más introvertido. Se considera que la metáfora conceptual china de LA FELICIDAD ES ARRIBA en expresiones como «él tiene el corazón alto» (他很高心) contrasta con la metáfora estadounidense «being happy is being off the ground», la cual no existe en chino y que muestra el carácter relativamente «extrovertido» de los anglófonos, ya que en chino no existe ninguna metáfora como LA FELICIDAD ES ELEVAR EL CUERPO, como sí existe en la cultura anglosajona (Kövecses 2004: 64).

Estas experiencias corporales universales pueden plasmarse en las metonimias conceptuales asociadas a conceptos determinados. En concreto, como vimos en la metáfora anterior, en el caso de los conceptos de emociones como la felicidad, la ira, el amor, el orgullo, etc., las metonimias corresponden a diversos tipos de reacciones fisiológicas, conductuales y expresivas. Estas reacciones nos proporcionan un perfil de la base corporal de los conceptos de las emociones (Kövecses 2010: 200).

Según Lakoff y Johnson (1980), muchas metáforas primarias son universales de manera inevitable porque las personas comparten básicamente la misma estructura corporal y cerebral y viven en un mismo tipo de entornos, en lo que respecta a las características relevantes para la metáfora. Las metáforas complejas que se componen de metáforas primarias y que hacen uso de marcos conceptuales basados en la cultura son diferentes, dado que utilizan información cultural, es decir, pueden variar notablemente de una cultura a otra.

Grady (1997) ofrece como ejemplo de metáfora compleja LAS TEORÍAS SON EDIFICIOS. Es una metáfora compleja porque se ha elaborado a partir de una primaria (LA ORGANIZACIÓN ES ESTRUCTURA FÍSICA). Esta metáfora es primaria porque relaciona una experiencia corpórea, la estructura física (por ejemplo, la disposición de las partes de un objeto físico) con una experiencia subjetiva (experimentamos que las ideas se organizan siguiendo una lógica). Esta metáfora primaria se puede elaborar comparando las teorías con los edificios (una metáfora compleja), o los partidos políticos con espacios a lo largo del eje izquierda-derecha, una metáfora compleja con una base cultural, porque parte de la disposición de los diputados en el parlamento.

Lakoff y Johnson (1999: 54) sugieren que la metáfora primaria MÁS ES ARRIBA se relaciona con nuestra disposición corporal de tres formas importantes. En primer lugar, la correlación viene de nuestro funcionamiento corporeizado en el mundo, donde encontramos regularmente casos en los que «más» se asocia con «arriba». En segundo lugar, el dominio fuente de la metáfora procede del sistema sensoriomotor del cuerpo. Por último, la correlación se instala en el cuerpo a través de las conexiones neuronales:

We acquire them automatically and unconsciously via the normal process of neural learning and may be unaware that we have them. We have no choice in this process. When the embodied experiences in the world are universal, then the corresponding primary metaphors are universally acquired (Lakoff y Johnson 1999: 56).

Lakoff y Johnson (1999: 60-61) sugieren que la metáfora compleja UNA VIDA CON PROPÓSITO ES UN VIAJE está formada por una creencia cultural y dos metáforas primarias: las personas deben tener propósitos en su vida y actuar para alcanzar dichos propósitos, LOS PROPÓSITOS SON DESTINOS Y LAS ACCIONES SON MOVIMIENTOS. Mientras que las dos metáforas primarias LOS PROPÓSITOS SON DESTINOS Y LAS ACCIONES SON MOVIMIENTOS son probablemente universales, la metáfora compleja UNA VIDA CON PROPÓSITO ES UN VIAJE lo es menos debido a que cada cultura sostiene unos ideales propios y puede que una cultura no sostenga la idea de que las personas deben tener objetivos vitales y actuar en consecuencia para alcanzarlos.

Every experience takes place within a vast background of cultural presuppositions. [...] Cultural assumptions, values, and attitudes are not a conceptual overlay which we may or may not place upon experience as we choose. It would be more correct to say that all experience is cultural through and through, that we experience our “world” in such a way that our culture is already present in the very experience itself (Lakoff y Johnson 1980: 57).

4.1. VARIACIÓN TRANSCULTURAL DE LAS METÁFORAS CONCEPTUALES

Los lingüistas cognitivos asumieron la universalidad de algunas estructuras metafóricas que estudiaban, e ignoraron muchos de los casos en los que no se daba esta universalidad, sino que existían diferencias entre culturas (Kövecses 2004: 60). De hecho, según Kövecses (2004: 62), las metáforas pueden cambiar no solo de una cultura a otra (*cross-cultural variation*), sino también dentro de una misma cultura (*within-culture variation*). En esta parte del trabajo partiremos fundamentalmente de la teoría de las variaciones de las metáforas de Kövecses. Este autor distingue dos dimensiones de variación cultural de las metáforas: la dimensión transcultural y la intracultural.

Según Kövecses (2010: 207), la más evidente de las dos es la dimensión transcultural, que puede darse de varias formas. Una de ellas es la que él denomina «congruencia», que se da entre una metáfora de nivel genérico y varias de nivel específico. Otra es cuando una cultura utiliza un conjunto de dominios de origen diferentes para un dominio de destino concreto, o a la inversa, cuando una cultura utiliza un dominio fuente concreto para conceptualizar un conjunto de dominios destino diferentes. Otra situación es aquella en la que el conjunto de metáforas conceptuales para un dominio objetivo concreto es aproximadamente el mismo entre dos lenguas o culturas, pero una de ellas muestra una clara preferencia por algunas de las metáforas conceptuales empleadas. Por último, puede haber algunas metáforas conceptuales que parecen ser exclusivas de una lengua o cultura determinada.

Un ejemplo de congruencia es el de la metáfora según la cual una persona enfadada es un contenedor a presión (Kövecses 2010: 207). Esta metáfora, con expresiones como «estaba lleno de ira» o «no guardes toda esa ira dentro de ti», puede parecer universal, ya que está presente en muchas culturas y por norma general los hablantes de diferentes partes del mundo la entienden. Sin embargo, esta metáfora conceptual, aunque funciona a un nivel muy general, no especifica muchos aspectos del dominio de partida, como el tipo de contenedor, de qué forma surge la presión, el tipo de sustancia que llena el contenedor, etc. Por lo tanto, al tratarse de una metáfora con un esquema tan genérico, cuando culturas diferentes la usan adquiere un contenido cultural único y específico. Por lo tanto, podríamos decir que no es del todo universal, ya que cada cultura la hace propia añadiendo elementos a la metáfora que no están presentes en otras.

Por ejemplo, el chino recurre a una versión de esta metáfora en la que el exceso de *qi* (es decir, la energía que fluye por todo el cuerpo) que corresponde a la ira no es un fluido, como en inglés, sino un gas. El gas es neutro con respecto al calor, pero es capaz de ejercer presión sobre el cuerpo. La característica más notable de la metáfora china de la ira es

que está constituida crucialmente por el concepto de *qi*, que está profundamente arraigado en la larga historia de la filosofía y la medicina de esta cultura (Kövecses 2004: 62). De hecho, en China el aire se considera la fuente del universo, al contrario que en las culturas anglófonas, que relacionan esta idea con el agua. De forma coherente, en algunas culturas anglófonas la ira se compara con líquido en un recipiente, mientras que en algunas culturas de habla china consideran que las enfermedades son el resultado del mal funcionamiento del aire. Las diferentes metáforas se deben al entorno geográfico, las personalidades, los valores, los conceptos, los modos de pensar y las visiones del mundo (Almirabi: 2015: 205).

El concepto de corporización es una de las bases de la lingüística cognitiva, como se mencionó en el apartado 2, y también es esencial para explicar la variación transcultural de las metáforas conceptuales. Según Yu Ning (2008: 250),

[i]t also follows that our body, with its experiences and functions, is a potentially universal source domain for metaphorical mappings from bodily experiences onto more abstract and subjective domains. This is because humans, despite their racial or ethnical peculiarities, all have the same basic body structure, and all share many common bodily experiences and functions, which fundamentally define us as being human [...]. Sharing this common cognitive foundation of embodiment, different languages should have parallel conceptual metaphors across their boundaries.

Para explicar la corporeización, Kövecses pone el ejemplo de las diferentes metáforas que existen en distintas culturas en torno al enfado; los estudios fisiológicos han demostrado que el sentimiento de ira suele ir acompañado de varias reacciones fisiológicas, como el aumento de la temperatura de la piel, la frecuencia respiratoria, la presión arterial y el ritmo cardíaco. Se trata de reacciones universales que surgen del cuerpo humano y que explican por qué encontramos la misma metáfora conceptual a nivel genérico en lenguas y culturas independientes entre sí. Sin embargo, de acuerdo con Kövecses (2010: 203), no debemos tratar la "experiencia corporeizada" como un factor homogéneo y de carácter único, ya que dicha corporeización consta de varios componentes y cualquiera de ellos puede ser enfatizado por diferentes culturas (o, de hecho, por individuos dentro de culturas).

Otro tipo de variación transcultural se relaciona con las denominadas metáforas alternativas (*alternative metaphors*), y ocurre cuando se producen diferencias en el abanico de metáforas conceptuales (o, específicamente, en el abanico de dominios fuente) que las lenguas y las culturas tienen disponibles para la conceptualización de determinados dominios meta. Esto es lo que suele ocurrir en el caso de los conceptos asociados a las emociones. Un ejemplo de metáfora alternativa es el concepto de vida de

los estadounidenses y los húngaros suelen entender la vida como una lucha o guerra, una posesión valiosa, un juego o un viaje, entre otras cosas. Sin embargo, los hablantes de hmong (un idioma que se habla principalmente en Laos y Tailandia) ven la vida como una «cuerda» que puede cortarse y romperse. La palabra que significa «cortar» también puede significar «dar a luz», «morir» y «matar». Aunque la metáfora hmong de que la vida es un hilo resulta al menos vagamente familiar para los miembros de la esfera cultural europea, que tienen una metáfora parecida (las tres Parcas hilando, tejiendo y cortando el hilo de la vida de la mitología griega), la metáfora hmong se muestra mucho más presente entre los hablantes de esta lengua y guía gran parte de su comportamiento verbal y no verbal (Kövecses 2010: 205).

Almirabi (2015: 206) ofrece otro ejemplo de variación transcultural comparando el uso de la metáfora «corazón» en japonés, inglés y tailandés. El corazón en tailandés se utiliza en las metáforas CORAZÓN COMO ENTIDAD, CORAZÓN COMO PERSONA, más específicamente, CORAZÓN COMO FOCO DEL PENSAMIENTO y CORAZÓN COMO FOCO DE LAS EMOCIONES. Estas metáforas también se utilizan en japonés, pero sustituyendo la palabra «corazón» por «hara», que significa literalmente «abdomen», y que abarca un abanico más amplio de funciones que su equivalente en inglés. La metáfora del «abdomen» no se utiliza en inglés. Esto se debe a que las culturas japonesa y tailandesa poseen una visión monista de la comunicación, y en inglés predomina una visión dualista, es decir, ambas culturas poseen unas concepciones diferentes de la comunicación. La cultura japonesa y tailandesa conciben la comunicación como un proceso integral y conectado (monista), pero la cultura anglosajona se caracteriza por separar los elementos de la comunicación en unidades discretas e independientes (dualista). La visión monista significa que el universo y el origen de todo parten de una sustancia primaria única, mientras que la dualista defiende la existencia de dos fuentes de origen, como, por ejemplo, el espíritu y la materia o el cuerpo y el alma.

En las culturas asiáticas, el cuerpo y el alma se conciben como un todo (de nuevo un ejemplo de su pensamiento monista), por lo que la metáfora del abdomen sugiere esta parte del cuerpo como el origen y el centro de todo lo corpóreo y espiritual, algo que no ocurre en la cultura anglosajona y, en general, en la cultura occidental, donde debido a nuestra herencia judeocristiana, tenemos una concepción dual del cuerpo y el alma, no lo vemos como un elemento único sino como dos completamente diferentes y con características propias.

Otro ejemplo de variación metafórica debido a la diferencia entre una cultura y otra lo

ofrecen las metáforas sobre el tiempo en chino y en inglés (Kalinin 2020: 575). La cultura china concibe la metáfora del tiempo/espacio de manera vertical, por ejemplo:上个月 *shànggèyuè* - último mes (literalmente "el mes superior"), adopta un formato espacial marcado por el eje vertical para la percepción del tiempo, mientras que la percepción de la cultura occidental se basa más en un eje horizontal, por ejemplo: «antes del fin de semana».

También podemos observar una diferencia notable en las metáforas de la guerra entre las culturas china y rusa. Para la cultura rusa, los dominios fuente más significativos son los del «juego» y la «apuesta», que indican que la guerra se considera una actividad profesional muy específica que, a pesar de las consecuencias mortales, puede ser «interesante como un juego». En la cultura china, sin embargo, el dominio fuente más relevante es el de la «competición», que indica que la guerra se percibe como una especie de rivalidad o concurso. Estas diferencias en la metáfora de la guerra están marcadas por la historia de cada país. La historia militar de Rusia ha sido bastante extensa y han librado muchas batallas, los asuntos militares siempre han tenido prestigio entre la población y el poder político y la vida militar han estado estrechamente ligados, por lo que la guerra se ha considerado algo ordinario y cotidiano. Por el contrario, China históricamente nunca ha destacado en lo militar, además no ha librado guerras ofensivas, las operaciones militares han sido forzadas y los militares no han gozado de posiciones de liderazgo como sí ha ocurrido en muchos otros países. Por ello, se relaciona más el concepto de la guerra con las muertes y las consecuencias desastrosas que causa (Kalinin 2020: 581).

4.2. VARIACIÓN INTRACULTURAL DE LAS METÁFORAS CONCEPTUALES

Kövecses (2010: 209) sostiene que las metáforas no varían solamente entre culturas, sino que también pueden sufrir modificaciones dentro de una misma cultura. Esta variación puede producirse en varias dimensiones: social, regional, étnica, subcultural, diacrónica o individual. En definitiva, estas variaciones se deben a la diversidad sociocultural que existe dentro de una misma cultura.

4.2.1. La dimensión social

La dimensión social hace referencia, por ejemplo, a las diferencias sociales entre hombres y mujeres, o a las clases sociales (clase trabajadora, clase alta, etc.). Según Kövecses (2010: 209), hay evidencias de que algunos de estos factores sociales podrían producir variaciones en la conceptualización metafórica. En cuanto a la dimensión hombre-mujer,

tenemos el ejemplo de qué expresiones usan las mujeres para referirse a los hombres y viceversa. En países de habla inglesa, es común que los hombres empleen términos como *bunny, kitten, bird, chick, cookie, dish, sweetie pie* para referirse a las mujeres. Estas expresiones metafóricas suponen determinadas metáforas conceptuales: Las mujeres son (pequeños) animales (conejito, gatito, pájaro, pollito, gallina), y alimentos dulces (galleta, plato, pastel). Sin embargo, cuando las mujeres hablan de los hombres no parecen utilizar estas metáforas o las utilizan de forma más limitada, y usan expresiones que hacen referencia a animales grandes (osos).

4.2.2. *La dimensión regional*

Las lenguas suelen desarrollar nuevas metáforas cuando los hablantes las trasladan a otra parte del mundo diferente a donde se hablaban originalmente. Según Kövecses (2007: párr. 5), algunos trabajos sobre variedades nacionales sugieren que existen diferencias en la conceptualización metafórica en los dialectos nacionales. Estas diferencias pueden presentar diversos matices: pueden darse entre las expresiones que reflejan la misma metáfora conceptual; pueden ser diferencias entre las propias metáforas conceptuales; un dialecto puede influir en la conceptualización metafórica de otro; etc. Un ejemplo de variación regional lo ofrece la propagación del inglés a los Estados Unidos y las diferencias metafóricas que eso provocó en el idioma. Para expresar que una persona está muy enfadada, el inglés americano usa la metáfora «*have a cow*», mientras que en el inglés británico se usa «*have kittens*». Ambas expresiones se basan en la misma metáfora conceptual, ESTAR ENFADADO ES TENER UN ANIMAL, pero las expresiones lingüísticas difieren. Otro ejemplo lo ofrece el afrikáans, el holandés hablado en Sudáfrica, que, al trasladarse, cambió sus patrones metafóricos. Por ejemplo, adquirió muchas metáforas nuevas basadas en los fenómenos naturales y el mundo animal (Kövecses 2010: 210).

Además, desde su aparición como dialecto nacional en el siglo XIX, el inglés americano parece haber tenido un mayor impacto en el inglés británico en cuanto a la conceptualización metafórica que el inglés británico en el americano, es decir, existe un gran número de expresiones metafóricas utilizadas en el inglés británico que tienen su origen en el americano.

He [the American] is perhaps at his best when inventing simple homely words like *apple butter, sidewalk, and lightning rod, spelling bee and crazy quilt, low-down, and know-nothing*, or when striking off a terse metaphor like *log rolling, wire pulling, to have an ax to grind, to be on the fence...* The American early manifested the gift, which he continues to show, of the imaginative, slightly humorous phrase. To it we owe *to bark up the wrong tree, to face the music, fly off the handle, go on the warpath, bury the hatchet, come out at the little end of the horn, saw wood*, and many more, with the breath of the country and

sometimes of the frontier about them. In this way, the American began his contributions to the English language [...] (Baugh and Cable 1983: 365).

4.2.3. *La dimensión estilística*

El estilo viene determinado por una serie de factores, como el público, el tema, el entorno y el medio, los cuales pueden influir en la selección y el uso de las metáforas en el discurso. Por ejemplo, la jerga suele ser rica en metáforas y puede distinguirse por metáforas que no se encuentran en otras variantes del lenguaje. Consideremos los artículos de prensa o titulares de los partidos de fútbol americano como ejemplo de dimensión de estilo. Es habitual que estos artículos seleccionen metáforas concretas para la derrota y otras para la victoria. Algunos ejemplos podrían ser «Cougars drown Beavers» [Los Pumas ahogan a los Castores], «Cowboys corral Buffaloes» [Los Vaqueros acorralan a los Bisontes], «Air Force torpedoes the Navy» [La fuerza aérea torpedea a la Armada] o «Clemson cooks Rice» [Clemson cocina arroz] (Kövecses 2007 párr. 14).

Las metáforas utilizadas en estas frases se seleccionan a partir de los nombres de los equipos de fútbol. La derrota puede verse metafóricamente como un ahogamiento, ya que los castores viven en el agua; como los vaqueros acorralan al ganado, el adversario puede ser acorralado; como los barcos de la marina pueden ser bombardeados, el adversario también puede ser bombardeado; y como el arroz se puede cocinar, también se puede usar este verbo para describir la derrota del adversario. Las metáforas de las frases mencionadas anteriormente indican que el dominio objetivo de la derrota puede expresarse de varias maneras: ahogando, acorralando, etc., y la elección depende del significado de los elementos de las frases (o del tema).

4.2.4. *La dimensión subcultural*

Cada sociedad y cultura se compone de subculturas que desarrollan sus propias metáforas, y estas metáforas pueden definir a cada colectivo. Por supuesto, no hay ninguna subcultura que se defina a sí misma mediante un conjunto de metáforas totalmente nuevo, pero algunas de las metáforas que utilizan los miembros del grupo pueden ser nuevas en relación con la corriente principal. Por ejemplo, podemos pensar en las personas con un trastorno o enfermedad mental como uno de esos grupos. Aunque las personas que sufren depresión comparten muchas de las metáforas del concepto de depresión-tristeza que tienen las personas «no deprimidas», como LA DEPRESIÓN ES OSCURIDAD, LA DEPRESIÓN ES PESADA, LA DEPRESIÓN ES DESCENSO/ABAJO también tienen metáforas que son propias del grupo. Una de esas metáforas es LA DEPRESIÓN ES UN CAPTOR (Kövecses 2010: 210).

4.2.5. *La dimensión individual*

Según Kövecses (2010: 210), los individuos solemos tener nuestras metáforas idiosincrásicas. Éstas pueden ser totalmente novedosas o pueden ser versiones de metáforas conceptuales que ya existen. Por ejemplo, dependiendo de la visión de la persona, uno puede pensar que las relaciones amorosas son como «empujar un carro cuesta arriba», una metáfora lingüística basada en EL AMOR ES UN VIAJE a la que se añade la idea de que mantenerlo requiere un esfuerzo.

Kövecses (2007 párr. 19) recalca que el uso de metáforas de figuras culturales clave, como presidentes y famosos de los medios de comunicación, así como de escritores y poetas, puede ser totalmente diferente de una persona a otra. Cada individuo puede añadir creatividad al uso de una determinada metáfora, ya que solemos vivir experiencias que no se ajustan a los patrones de las metáforas conceptuales convencionales. Una parte del genio creativo reside en la capacidad de ampliar la gama de dominios meta. Por ejemplo, un dominio meta que figura de manera importante en la poesía es el de la «vida».

There are a number of conventional source domains for this target (see, Lakoff and Turner, 1989; Kövecses, 2005b), including WAR, PRECIOUS POSSESSION, and JOURNEY. However, poets and artists often come up with novel source domains in their various understandings of the concept. A nice example of this is Emily Dickinson's version of a life metaphor: "My life has stood – A Loaded Gun / In Corners." This is a novel source domain that extends the range of the source domains associated with the target domain of life (Kövecses 2007 párr. 24).

Sin embargo, se puede dar el caso de que el entorno social y el contexto cultural no se diferencien muy bien. Para ilustrar esta situación, Kövecses (2010) cita un artículo del *San Francisco Chronicle* en el que un profesor de ciencias políticas y consultor de Arnold Schwarzenegger usa un lenguaje metafórico refiriéndose a este actor, que se convertiría después en el gobernador de California. Esta situación que se describirá a continuación es probablemente más cultural que social, en el sentido de que carece de elementos y características sociales como el poder y las relaciones y roles sociales.

"Arnold Schwarzenegger is not the second Jesse Ventura or the second Ronald Reagan, but the first Arnold Schwarzenegger," said Bill Whalen, a Hoover Institution scholar who worked with Schwarzenegger on his successful ballot initiative last year and supports the actor's campaign for governor. He's a unique commodity – unless there happens to be a whole sea of immigrant bodybuilders who are coming here to run for office. This is 'Rise of the Machine,' not 'Attack of the Clones' (*San Francisco Chronicle*, A16, August 17, 2003).

Lo que nos interesa especialmente de este discurso son las metáforas «he is a unique

commodity» y «This is ‘Rise of the Machine,’ not ‘Attack of the Clones». La primera se basa en una metáfora conceptual completamente convencional, LAS PERSONAS SON MERCANCÍAS, como lo demuestra el uso de la propia palabra «mercancía» para describir al actor. Las otras dos son nuevas. La cuestión en este caso es cómo es posible que se produzcan metáforas tan poco convencionales y por qué las entendemos. En primer lugar, Schwarzenegger actuó en la primera película que se menciona, es decir, lo que sanciona el uso de estas expresiones metafóricas tiene que ver con el conocimiento que el conceptualizador (Whalen) tiene sobre el tema del discurso (Schwarzenegger). Y, en segundo lugar, utiliza las metáforas porque se trata de películas que en ese momento todo el mundo conocía en California y en Estados Unidos. En otras palabras, formaban parte del contexto cultural. Es significativo que la segunda película, *El ataque de los clones*, no cuenta con Schwarzenegger, pero es la clave para entender el contraste entre individuo y copia al que se refiere el portavoz. Teniendo esto en cuenta, el lector puede deducir lo que Whalen pretendía dar a entender, que Schwarzenegger es un individuo único y no un imitador.

Por último, hay que señalar que Kövecses (2010: 217) apunta que algunas de las metáforas conceptuales parecen ser casi universales o potencialmente universales, pero nunca de forma absoluta. Las que sí presentan cierto grado de universalidad con frecuencia lo hacen porque se basan en determinados aspectos universales de la experiencia humana. Sin embargo, no se debe entender la corporización como un factor que automáticamente hace que las metáforas sean universales.

5. LA TRADUCCIÓN DE METÁFORAS

La investigación de las metáforas en los estudios de traducción es algo bastante reciente. El número de obras ha ido aumentando desde el 2000 y se ha ampliado el ámbito de investigación a otras culturas además de Estados Unidos y Europa occidental (Europa oriental, Japón, China, etc.). Como la metáfora puede constituir un problema de traducción, hasta hace poco, los estudios de traducción se centraban en los problemas que ofrece la traducción de metáforas y en los procedimientos de traducción utilizados para resolverlos. Sin embargo, las investigaciones recientes se han centrado en la capacidad creativa de los traductores, que puede desempeñar un papel importante en la generación de conceptos en el idioma al que se traduce (Samaniego 2022).

La traducción de la metáfora es foco de estudio relevante en el ámbito de los estudios de

traducción en la actualidad, más aún tras el desarrollo de la ciencia cognitiva. Traducir el lenguaje metafórico implica necesariamente traducir la cultura que está estrechamente ligada a una lengua (si se admite que toda lengua-cultura vive de sus metáforas y que esas metáforas están lejos de ser universales). Lakoff y Johnson (1980) defendieron que nuestras metáforas lingüísticas son a menudo el resultado de una estructura mental analógica más profunda, que nos permite conocer y definir distintos ámbitos de nuestra experiencia en términos de otros que conocemos mejor. Su trabajo abrió un ámbito de investigación muy amplio en el marco de la lingüística cognitiva, que incluye la identificación de metáforas y el estudio de las implicaciones de las diferencias entre las metáforas conceptuales de las distintas culturas (Samaniego 2022).

Según Vladimer (2016), a medida que ha ido avanzando y desarrollándose la teoría de la traducción y los estudios culturales, los estudios de la traducción de la metáfora (especialmente de la metáfora literaria) se han orientado sobre todo hacia el marco comunicativo y cultural. Es más, según Arduini (2002: 7), «la cuestión de la metáfora es central en cualquier estudio sobre la traducción, dado que muestra la manera en que ésta tiene que ver, sobre todo, con las relaciones entre culturas más que con las relaciones entre lenguas».

Peter Newmark (2010: 159) afirmó que la traducción de la metáfora es el epítome de la traducción, a no ser que podamos usar una traducción literal o esta sea obligatoria, porque siempre ofrece posibilidades en la dirección del sentido o de la imagen, modifica una de ellas, o combina ambas dependiendo de los factores contextuales y de la importancia de la metáfora dentro del texto. Toury (2004: 125) afirmó que para la traducción de la metáfora solían proponerse soluciones lingüísticas, y para los casos más complejos, lingüísticas y textuales. Según este autor, los sustitutos de las metáforas de la lengua origen en la lengua meta se concebían como «buenos» según las coincidencias que se encontrasen entre la metáfora origen y la propuesta de metáfora meta en aspectos como el significado, los constituyentes y el tipo y grado de la cualidad metafórica. En definitiva, se recopilaban una serie de ejemplos que ponían fin al problema traductológico de una metáfora en concreto y se consideraba una solución «mejor» o «peor». Por ello, en este proceso las generalizaciones ganaban fuerza, aunque tuviesen sus limitaciones. Nunca se abordaban los aspectos problemáticos en sí.

La metáfora ya no se considera un elemento únicamente literario, sino que los estudios dedicados a ella han evolucionado hasta convertirla en una piedra angular de cualquier tipo de variación lingüística. Por ello, hay que analizarla con detalle. Aún hoy en día se

puede considerar que coexisten dos enfoques dentro de los estudios de traducción: uno prescriptivo, más tradicional, y otro descriptivo, más afín a las tendencias actuales de la investigación, también conocido como figuralismo (Samaniego 2002: 48). El primero parte de la idea de que la metáfora es un recurso decorativo que no afecta al sistema conceptual, por lo que el lenguaje se divide en literal y metafórico, y la metáfora se puede sustituir por el lenguaje literal, que permite explicar la metáfora sin recurrir al lenguaje metafórico. Por otro lado, el figuralismo concibe la metáfora como un elemento cognitivo reflejado en el lenguaje, por lo que hace una diferenciación entre metáfora conceptual (es decir, el concepto metafórico) y metáfora lingüística (el reflejo del concepto metafórico en la lengua).

De este modo, según el figuralismo, la mayor parte del lenguaje es de naturaleza metafórica, basamos nuestra realidad en conceptos metafóricos y así es como vemos el mundo. Además, esto nos permite comprender conceptos abstractos a través de la estructura de conceptos más concretos. Dicho de otra forma, para el literalismo la fuente del conocimiento sería un diccionario, mientras que para el figuralismo lo sería una enciclopedia, que ofrece información del mundo, no solo información lingüística. En los estudios de traducción conviven ambos, ya que los teóricos de los estudios de traducción elaboran planteamientos del campo de la lingüística (literalismo) y de la filosofía (figuralismo). Gradualmente los estudios de la metáfora en la traducción se han ido amoldando a las ideas introducidas por Lakoff y Johnson (1980). acercándose poco a poco a una visión descriptiva y tratando de analizar los problemas específicos que surgen en la traducción de metáforas y sus soluciones (Samaniego 2002: 51).

De acuerdo con Samaniego (2002: 25), también podemos hablar de un tercer enfoque: una aproximación ecléctica (transición) que se encuentra en un limbo entre el literalismo y el figuralismo, es decir, que presenta aspectos de uno y del otro sin llegar a coincidir con ninguno de forma exclusiva. Por ejemplo, Dagut (1976) considera que la metáfora no es un simple elemento estético, pero al mismo tiempo la encierra dentro de los límites de la semántica léxica, ya que su clasificación de la metáfora depende del número de elementos léxicos que contenga. Van Den Broeck (1981) también se mueve entre los dos enfoques: su teoría puede parecer moderna cuando afirma que la función comunicativa de la metáfora es de suma importancia en el texto y en el contexto. No obstante, se acerca más a un enfoque tradicionalista cuando muestra una lista de propuestas para traducir la metáfora que reflejan un enfoque prescriptivo.

Algunos teóricos de la traducción han ofrecido una serie de conclusiones (mayormente

prescriptivas) sobre el grado de «traducibilidad» de las metáforas, en función de variables tales como el material de consulta y plazo de tiempo del traductor, los cambios de estilo que pueden hacer las personas ajenas al texto, el factor idiolectal, la disposición anímica del traductor, la competencia del traductor tanto en la lengua y cultura origen como en la meta, las condiciones impuestas por el cliente, la valoración que hace el traductor del destinatario del texto o el factor pecuniario (Samaniego 2002:54).

Algunos autores piensan que la metáfora es intraducible, como Nida (1964) o Vinay y Darbelnet (1958). Su razonamiento surge de la idea de que la metáfora es única, por lo que si se trasposa a otra lengua se vuelve una metáfora diferente, en ningún caso podría ser la misma. Por esto, para estos autores la solución más acertada sería explicar la figura. Sin embargo, existe otra postura que defiende que la metáfora sí se puede traducir y que no presenta mayor problema de traducción que cualquier otro fenómeno. Este punto de vista ha sido defendido por autores como Kloepfer (1981), Reiss (1971) y Mason (1982). Por otro lado, una tercera postura oscila entre los dos puntos de vista anteriores: autores como Toury (1985), Rabadán Álvarez (1991) y Van Den Broeck (1981) defienden que la metáfora es traducible, pero presenta un grado alto de inequivalencia interlingüística.

Dagut (1987: 82) argumenta que se puede establecer un gradiente de traducibilidad. Para este autor, no es posible generalizar en lo que respecta a la traducción de la metáfora, ya que se trata de una figura muy compleja. Sostiene que no se puede hacer una generalización en cuanto a la traducción de metáforas, ya que se trata de una figura retórica muy compleja. Según él, las metáforas que son nuevas o inusuales son aquellas que no tienen vínculos culturales o asociaciones semánticas previas. Es decir, son aquellas metáforas que no se pueden entender simplemente conociendo el significado literal de las palabras que las componen, sino que requieren de un conocimiento previo de la cultura y las asociaciones semánticas de la lengua de origen para ser interpretadas adecuadamente. Por otro lado, desde una perspectiva opuesta, Van Den Broeck (1981) afirma que, si no se postulan generalizaciones sobre la traducibilidad de la metáfora, esto supone admitir que es imposible para la teoría de la traducción hacer frente a uno de los fenómenos más frecuentes en este campo (Samaniego 2022).

La mayoría de los expertos en traducción de metáforas han propuesto tres categorías para explicar las posibilidades que existen a la hora de traducir esta figura: 1) metáfora *por* la misma metáfora, 2) metáfora *por* una metáfora diferente y 3) metáfora *por* no-metáfora. Una cuarta categoría corresponde a la traducción de metáfora *por* 0, es decir, a la omisión de la metáfora en el texto meta. Además, Toury (2004: 126-127) plantea otras dos

opciones que se suman a las anteriores, pero que parten más del texto meta que del texto origen: 5) no metáfora *por* metáfora y 6) 0 *por* metáfora. Esta última categoría se refiere a la adición de una metáfora en el texto meta sin que exista ningún tipo de motivación lingüística en el texto origen.

A priori, las seis opciones son válidas para producir descripciones minuciosas y explicaciones viables en los estudios de metáforas en la traducción:

La adición de (5) y (6) también puede dar lugar a otro tipo de hipótesis explicativas. Por ejemplo, parece lógico asumir que se reduce el uso de las metáforas en un texto meta, y en ocasiones incluso se bloquea, a causa de ciertas *normas meta*, no a causa de alguna característica de las metáforas (origen) de los textos en los que aparecen, o de las divergencias entre la lengua meta y la lengua origen (Toury, 2004: 127).

Creemos que traducir una metáfora en la mayoría de los casos significa traducir una metáfora a través de la misma metáfora o de otra diferente. En algunos casos, es posible traducir metáfora *por* no-metáfora, e incluso se podría traducir con la fórmula de metáfora *por* 0. «La tarea del traductor consiste en analizar cada caso concreto y no aplicar una fórmula común a todos los textos traducidos» (Luarsabishvili 2016: 260). La traducción de metáforas refleja modelos de comportamiento general de la traducción y, por lo tanto, la cuestión de la metáfora está en el centro de cualquier estudio de la traducción, ya que muestra cómo esta se relaciona principalmente con el contacto entre culturas más que entre idiomas.

6. ANÁLISIS DE LAS METÁFORAS CONCEPTUALES DE *METAPHORS WE LIVE BY* Y DE SU TRADUCCIÓN AL ESPAÑOL EN *METÁFORAS DE LA VIDA COTIDIANA*

En este apartado se estudiará la traducción al español de las metáforas presentadas por Lakoff y Johnson en *Metaphors We Live By* (1980) para determinar si existen diferencias en las metáforas conceptuales o en sus expresiones lingüísticas en inglés y español. Para ello, se llevará a cabo un estudio comparativo de algunas de las expresiones metafóricas usadas como ejemplo por Lakoff y Johnson y sus traducciones al español. Como se mencionó en el apartado 1, de las 722 expresiones metafóricas que aparecen en toda la obra, se han seleccionado todas las que corresponden a los primeros cuatro capítulos para su análisis comparativo y el cálculo del porcentaje de diferencias y similitudes. Del resto

solo se han estudiado aquellas expresiones metafóricas en las que se ha detectado alguna diferencia.

Los resultados se presentan siguiendo el orden de los capítulos del libro de Lakoff y Johnson (1980) y se recogen en tablas con las expresiones metafóricas seleccionadas y sus traducciones, así como las diferencias entre ellas, en caso de haberlas.

6.1. LOS CONCEPTOS MEDIANTE LOS QUE VIVIMOS

Como podemos observar en la tabla 1, la metáfora conceptual LA DISCUSIÓN ES UNA GUERRA tiene expresiones similares en ambos idiomas. En estos ejemplos sólo hemos encontrado una diferencia. Haciendo referencia a la teoría de la universalidad de las metáforas de Kövecses (2010), podemos decir que no existe en este ejemplo variación transcultural de la metáfora entre el inglés y el español en lo que respecta a la metáfora conceptual, aunque hemos encontrado una diferencia menor entre las expresiones metafóricas «I demolished his argument» y «destruí su argumento», ya que, de acuerdo con estas expresiones, en inglés el argumento se entiende como una construcción, un edificio, y en español simplemente se entiende como un objeto.

Las similitudes entre las expresiones metafóricas de la tabla 1 indican que existe una conexión conceptual subyacente relacionada con la competencia, el conflicto o la confrontación. En cada una de las frases, se utilizan metáforas que se basan en conceptos de lucha, batalla o confrontación.

Tabla 1: Metáfora conceptual UNA DISCUSIÓN ES UNA GUERRA (ARGUMENT IS WAR)

Metáfora en inglés	Metáfora en español	Diferencias
Your claims are <i>indefensible</i>	Tus afirmaciones son <i>indefendibles</i>	
He <i>attacked every weak point</i> in my argument	Atacó todos los puntos débiles de mi argumento	
His criticisms <i>were right on target</i>	Sus críticas dieron <i>justo en el blanco</i>	
I <i>demolished</i> his argument	Destruí su argumento	Diferente expresión metafórica

I've never <i>won</i> an argument with him	Nunca le he <i>vencido</i> en una discusión	
You disagree? Okay, <i>shoot!</i>	¿No estás de acuerdo? Vale, <i>¡dispara!</i>	
If you use that <i>strategy</i> , he'll <i>wipe you out</i>	Si usas esa estrategia, te aniquilará.	

6.2. LA SISTEMATICIDAD DE LOS CONCEPTOS METAFÓRICOS

En los siguientes ejemplos (tabla 2) podemos observar que el dominio del dinero no solo se estructura mediante la metáfora conceptual EL TIEMPO ES DINERO, también se pueden detectar los conceptos metafóricos EL TIEMPO ES UN RECURSO LIMITADO Y EL TIEMPO ES UN RECURSO VALIOSO. Esta cadena de metáforas responde a un proceso de subcategorización (Lakoff y Johnson, 1986, pp. 41), ya que en la sociedad actual el dinero es un recurso escaso y, como tal, es, a su vez, algo valioso. En otras palabras, estamos caracterizando el sistema entero usando el concepto metafórico más específico (EL TIEMPO ES DINERO). Algunas de las expresiones de la tabla hacen referencia de forma específica al dinero (*gastar, calcular, invertir, provecho*), otras a cosas valiosas en general (*tener, dar, perder, agradecer*) y otras a recursos limitados (*usar, agotar, etc.*). Por último, los ejemplos de la tabla ponen en manifiesto que tanto en inglés como en español se utilizan las mismas expresiones lingüísticas y metafóricas. Solo hemos encontrado una diferencia en una de las expresiones metafóricas: «worth your while» es una expresión idiomática en inglés que significa «valer la pena» y que conceptualiza el tiempo como algo valioso mientras que «gastar ese tiempo» es una expresión igualmente metafórica que concibe el tiempo más bien como un objeto limitado. Se trata de pequeñas diferencias que no afectan a la estructura metafórica conceptual.

Las similitudes entre las expresiones metafóricas de la tabla 2 indican una misma metáfora conceptual que relaciona el tiempo con su valor o gestión. A través de diferentes metáforas, todas estas expresiones transmiten la idea de que el tiempo es un recurso limitado y valioso, y que se puede «gastar», «ahorrar», «invertir» o «perder».

Tabla 2: Metáfora conceptual EL TIEMPO ES DINERO (MONEY IS TIME)

Metáfora en inglés	Metáfora en español	Diferencias
You're <i>wasting</i> my time	Me estás haciendo perder el tiempo	

This gadget will <i>save</i> you hours	Este artilugio te <i>ahorrará</i> horas	
I don't <i>have</i> the time to <i>give</i> you	No <i>tengo</i> tiempo para <i>dedicártelo</i>	
I've <i>invested</i> a lot of time in her	He invertido mucho tiempo en ella	
That flat tire <i>cost</i> me an hour	Esa rueda desinflada me ha costado una hora	
I don't <i>have enough</i> time to <i>spare</i> for that	No <i>dispongo</i> de tiempo <i>suficiente</i> para esto	
You're <i>running out of</i> time	<i>Estás terminando</i> con tu tiempo	
You need to <i>budget</i> your time	Tienes que <i>calcular</i> tu tiempo	
<i>Put aside</i> some time for ping pong.	<i>Reserva</i> algo de tiempo para el ping pong	
Is that <i>worth your while</i> ?	¿Vale la pena <i>gastar</i> ese tiempo?	Diferente expresión
Do you <i>have</i> much time <i>left</i> ?	¿Te <i>sobra</i> mucho tiempo?	
He's living on <i>borrowed</i> time	Vive de tiempo <i>prestado</i>	
You don't <i>use</i> your time <i>profitably</i> .	No <i>utilizas</i> tu tiempo con <i>provecho</i>	
I <i>lost</i> a lot of time when I got sick.	<i>Perdí</i> mucho tiempo cuando caí enfermo	
<i>Thank you for</i> your time	<i>Gracias por</i> tu tiempo	

6.3. SISTEMATICIDAD METAFÓRICA: DESTACAR Y OCULTAR

Lakoff y Johnson (1980) sostienen que la sistematicidad metafórica radica en el hecho de que muchas metáforas comparten estructuras y patrones conceptuales subyacentes. A continuación, se analizan los ejemplos que los autores utilizaron para apoyar este argumento. En la tabla 3 se recoge la expresión metafórica «nos alcanzaron tus razones», que podría ser poco usual en español; la expresión «alcanzar» en este contexto no suele utilizarse para expresar la idea de que se han recibido o entendido las razones de alguien. En su lugar, podrían usarse otras expresiones que reflejan mejor la metáfora LA COMUNICACIÓN ES UN ENVÍO: «tus razones llegaron a nosotros» o «nos llegaron tus razones». En cualquier caso, el hecho de que podamos encontrar otras expresiones que reflejan la metáfora conceptual, así como las similitudes entre las demás expresiones metafóricas de la tabla 3 y sus traducciones respectivas indican la existencia de la metáfora conceptual del canal tanto en la lengua y cultura anglosajonas como en la

española. Estas expresiones metafóricas muestran que las palabras se conciben como vehículos para expresar, capturar o transmitir ideas y significados.

Tabla 3: La metáfora del canal (*the conduit metaphor*): LAS IDEAS (O SIGNIFICADOS) SON OBJETOS, LAS EXPRESIONES LINGÜÍSTICAS SON RECIPIENTES Y LA COMUNICACIÓN ES UN ENVÍO.

Metáfora en inglés	Metáfora en español	Diferencias
It's hard to <i>get</i> that idea <i>across</i> to him	Es difícil <i>hacerle llegar</i> esa idea	
I <i>gave</i> you that idea	Yo te <i>di</i> esa idea	
Your reasons <i>came through</i> to us	Nos <i>alcanzaron</i> tus razones	No es usual
It's difficult to <i>put</i> my ideas <i>into</i> words	Es difícil <i>poner</i> mis ideas en <i>palabras</i>	
When you <i>have</i> a good idea, try to <i>capture</i> it immediately <i>in</i> words.	Cuando tengas una buena idea trata de capturarla inmediatamente en <i>palabras</i>	
Try to <i>pack</i> more thought <i>into</i> fewer words	Trata de <i>poner</i> más pensamiento <i>en</i> menos palabras	
You can't simply <i>stuff</i> ideas <i>into</i> a sentence any old way.	No se puede simplemente <i>llenar de</i> ideas una oración	
The meaning is right there <i>in</i> the words.	El significado está ahí mismo <i>en</i> las palabras.	
His words <i>carry</i> little meaning.	Sus palabras <i>tienen</i> poco significado	
The introduction has a great deal of thought <i>content</i> .	La Introducción <i>tiene</i> una gran cantidad de <i>contenido</i> .	
Your words seem <i>hollow</i> .	Tus palabras parecen <i>huecas</i> .	
The sentence is <i>without</i> meaning.	La oración <i>no tiene</i> significado.	
The idea is <i>buried in</i> terribly dense paragraphs.	Las ideas están <i>enterradas en</i> párrafos terriblemente difíciles.	

6.4. METÁFORAS ORIENTACIONALES

En la tabla 4 se recogen las expresiones metafóricas de la metáfora orientacional FELIZ ES ARRIBA, TRISTE ES ABAJO. Como puede observarse, se han detectado algunas diferencias entre algunas de estas expresiones y sus traducciones. Sin embargo, podemos constatar que existen otras expresiones metafóricas en español que reflejan la metáfora conceptual FELIZ ES ARRIBA, TRISTE ES ABAJO. En primer lugar, *I'm feeling up*, si se traduce de manera literal, podría no entenderse. En lugar de «me siento alto», diríamos algo parecido a «siento que me ha subido el ánimo». Lo mismo sucede con otra de las metáforas de la tabla, en la se utiliza el adjetivo «bajo», que podría entenderse también de forma literal. En todo caso, una traducción más adecuada que reflejase la metáfora conceptual ESTAR TRISTE ES ABAJO podría ser «estoy baja de ánimos», pero no usaríamos el adjetivo «bajo» por sí solo, como ocurre con la metáfora «está verdaderamente bajo estos días».

Por último, cabe destacar que en la metáfora «my spirits sank» el traductor optó por el verbo «caer», en lugar de la traducción literal del verbo en inglés *sank* (hundirse). El verbo «caer» se utiliza a menudo para expresar la sensación de que algo ha disminuido o ha bajado. En el contexto de la frase «My spirits sank», el verbo «caer» es una buena opción, ya que sugiere una disminución en la moral o en el estado de ánimo. Por otro lado, el verbo «hundirse» se utiliza generalmente para describir una acción más intensa, como cuando algo se sumerge completamente en el agua o se hunde en el suelo. Aunque la frase «Mi moral se hundió por los suelos» es una expresión común en español para describir una gran tristeza o decepción, el uso del verbo «caer» en su lugar sigue siendo una opción válida y aceptable en el contexto de la frase original en inglés.

Los ejemplos que presentan similitudes en la tabla 4 indican que en ambos idiomas existe la metáfora conceptual que relaciona las emociones felicidad y tristeza con una posición en el espacio (arriba y abajo). En cada uno de los ejemplos, se utilizan metáforas que se basan en conceptos de movimiento físico, como «caer», «subir» o «levantarse», para describir los cambios en el estado de ánimo.

Tabla 4: FELIZ ES ARRIBA, TRISTE ES ABAJO (HAPPY IS UP; SAD IS DOWN)

Metáfora en inglés	Metáfora en español	Diferencias
<i>I'm feeling up</i>	Me siento <i>alto</i>	Traducción literal no idiomática
That <i>boosted</i> my spirits.	Eso me <i>levantó</i> el ánimo	
My spirits <i>rose</i>	Se me <i>levantó</i> la moral	

You're in <i>high</i> spirits	Estás <i>saltando</i> de gozo	Diferencia expresión metafórica
Thinking about her always gives me a <i>lift</i> .	Pensar en ella siempre me ayuda a <i>levantarme</i> .	Expresión poco usual
I'm feeling <i>down</i>	Me siento bajo.	Traducción literal no idiomática
I'm <i>depressed</i>	Estoy <i>deprimido</i> .	
He's really low these days.	Está verdaderamente bajo estos días.	Traducción literal no idiomática
I <i>fell</i> into a depression	<i>Caí</i> en una depresión.	
My spirits sank.	Mi moral <i>cayó</i> por los suelos.	

En la tabla 5 se recogen las expresiones metafóricas de la metáfora conceptual LO CONSCIENTE ES ARRIBA, LO INCONSCIENTE ES ABAJO. A continuación, se comentan las diferencias detectadas. En primer lugar, la expresión metafórica «se hundió en un profundo sueño» supone un desarrollo de la metáfora por parte del traductor, tal vez para hacer más natural y expresiva la traducción. Esta expresión sugiere que la persona está cayendo en un estado de sueño relajante, como si estuviera sumergiéndose en un cuerpo de agua. La metáfora «cayó en coma» es traducida con un verbo diferente al de la metáfora original. Esto es lo que ocurría con la traducción de la metáfora «my spirits sank», ambos verbos se utilizan para describir la acción de bajar o descender gradualmente. En el caso de la traducción de la expresión metafórica he «rises early in the morning», «amaneció (se levantó)», el traductor ofrece dos opciones que se usan con el mismo significado.

Los ejemplos de expresiones metafóricas parecidas que vemos en la tabla 5 muestran que en ambas culturas se relaciona estar inconsciente con las expresiones que indican bajada, caer, etc., mientras que, por el contrario, estar consciente se relaciona con subir. Estas expresiones metafóricas se utilizan para indicar el acto de pasar de un estado de descanso o sueño a estar despierto. Aunque haya dos casos de diferencia en la expresión metafórica en cada idioma, todas reflejan la misma metáfora conceptual.

Tabla 5: LO CONSCIENTE ES ARRIBA, LO INCONSCIENTE ES ABAJO (CONSCIOUS IS UP, UNCONSCIOUS IS DOWN)

Metáfora en inglés	Metáfora en español	Diferencias
--------------------	---------------------	-------------

Get <i>up</i>	<i>Levanta</i>	
Wake <i>up</i>	<i>¡Arriba!</i>	
I'm <i>up</i> already	Ya estoy <i>levantado</i>	
He <i>rises</i> early in the morning	<i>Amaneció (se levantó)</i> pronto por la mañana	
He <i>fell</i> asleep	<i>Cayó</i> dormido	
He <i>dropped</i> off to sleep	Se <i>hundió</i> en un <i>profundo</i> sueño	Diferente expresión metafórica
He's <i>under</i> hypnosis	Está <i>bajo</i> hipnosis	
He <i>sank</i> into a coma	<i>Cayó</i> en coma	Diferente expresión metafórica

Los ejemplos que encontramos en la tabla 6 que no presentan diferencias, indican la misma metáfora conceptual SALUD Y VIDA SON ARRIBA, ENFERMEDAD Y MUERTE SON ABAJO. En cada una de las frases, se utilizan metáforas que se basan en conceptos de ubicación vertical o movimiento ascendente y descendente para describir el estado de salud de una persona. En este caso, no se ha encontrado ninguna diferencia entre las metáforas en inglés y español.

Tabla 6: SALUD Y VIDA SON ARRIBA, ENFERMEDAD Y MUERTE SON ABAJO (HEALTH AND LIFE ARE UP; SICKNESS AND DEATH ARE DOWN)

Metáfora en inglés	Metáfora en español	Diferencias
He's at the <i>peak</i> of health	Está en la <i>cima</i> de la salud.	
Lazarus <i>rose</i> from the death	Lázaro <i>se levantó</i> de entre los muertos	
As to his health, he's <i>way up</i> there	En cuanto a su salud, va hacia arriba	
He <i>fell</i> ill	<i>Cayó</i> enfermo	
He's <i>sinking</i> fast	Está <i>decayendo</i>	
He came <i>down</i> with the flu	Se vino <i>abajo</i> con la gripe	
His health is <i>declining</i>	Su salud está <i>declinando</i>	
He dropped death	<i>Cayó</i> muerto	

Las similitudes de las expresiones metafóricas de la tabla 7 indican que los conceptos de posición, control y poder se relacionan con elementos espaciales como estar arriba o

abajo. En estos casos, no he encontrado ninguna diferencia entre la frase en inglés y español, y reflejan la misma metáfora conceptual TENER CONTROL O FUERZA ES ARRIBA; ESTAR SUJETO A CONTROL O FUERZA ES ABAJO. En cada una de las frases, se utilizan metáforas que se basan en conceptos espaciales o jerárquicos para describir la relación entre las personas y el poder.

Tabla 7: TENER CONTROL O FUERZA ES ARRIBA; ESTAR SUJETO A CONTROL O FUERZA ES TABAJO (HAVING CONTROL OR FORCE IS UP; BEING SUBJECT TO CONTROL OR FORCE IS DOWN).

Metáfora en inglés	Metáfora en español	Diferencias
I have control <i>over</i> her	Tengo control <i>sobre</i> ella	
I am <i>on top of</i> the situation	Estoy <i>por encima</i> de la situación	
He's in a <i>superior</i> position	Está en una posición <i>superior</i>	
He's <i>at the height of</i> his power	Está <i>en la cumbre de</i> su poder	
He's in <i>the high</i> command	Está en el <i>alto</i> mando	
He's in <i>the upper</i> echelon	Está en el <i>escalón</i> más alto	
His power <i>rose</i>	<i>Creció</i> su poder	
He ranks <i>above me</i> in strength	<i>Es superior a</i> mí en fuerza	
He's <i>under</i> my control	Está <i>bajo</i> mi control	
He fell <i>from power</i>	<i>Cayó</i> del poder	
His power is <i>on the decline</i>	Su poder está <i>en declive</i>	
He is my social <i>inferior</i>	Es socialmente <i>inferior</i> a mí	

Todos estos ejemplos de metáforas orientacionales de la tabla 7 tienen una base física: un cuerpo erguido y hacia arriba se relaciona con una buena actitud y felicidad, lo contrario se relaciona con tristeza; la metáfora ENFERMEDAD ES ABAJO Y SALUD ES ARRIBA se explica porque cuando los seres humanos carecemos de buena salud estamos tendidos y abatidos, cuando gozamos de salud tenemos energía; el vencedor de una lucha suele quedar en posición superior, la talla física se relaciona con la fuerza física, etc. (Lakoff y Johnson, 1986, pp. 48).

Por otro lado, las metáforas orientacionales pueden tener una base física y proyectarse en el dominio social, por ejemplo, en el concepto metafórico UN ESTATUS ELEVADO ES ARRIBA; UN ESTATUS BAJO ES ABAJO (HIGH STATUS IS UP; LOW STATUS IS DOWN).

Tabla 8: UN ESTATUS ELEVADO ES ARRIBA; UN ESTATUS BAJO ES ABAJO (HIGH STATUS IS UP; LOW STATUS IS DOWN).

Metáfora en inglés	Metáfora en español	Diferencias
He has a <i>lofty</i> position	Tiene una <i>elevada</i> posición	
He's <i>climbing</i> the ladder	Está subiendo la escalera	Poco usual como metáfora
She <i>fell</i> in status	<i>Bajó</i> de posición	

En relación con las expresiones de la metáfora recogida en la tabla 8 debemos puntualizar que la traducción literal de «he's climbing the ladder», «está subiendo la escalera», en español no tiene sentido metafórico, pero sí es común escuchar la expresión metafórica «se escalan puestos», o «está ascendiendo en la escala social». Estas expresiones reflejarían mejor la metáfora conceptual HIGH STATUS IS UP. En cualquier caso, el hecho de que podamos encontrar expresiones que sí reflejan la metáfora conceptual como «está ascendiendo en la escala social» indica que esta metáfora está activa en nuestra lengua de modo similar a como lo está en inglés.

Por otro lado, según (Kövecses 2010: 210), una sociedad puede introducir metáforas nuevas que acaban siendo usadas por la mayoría de sus miembros. En la cultura occidental, con respecto a los seres vivos, prima la metáfora EL SER HUMANO ES ARRIBA y, por lo tanto, LO RACIONAL ES ARRIBA, ya que se considera que los animales y el medio están bajo el control del ser humano por su capacidad de razonar. Sin embargo, en otras culturas que plantean la unión espiritual entre naturaleza y ser humano en un solo ser, o donde lo emocional y lo racional estén al mismo nivel o se fundan en un solo elemento, es probable que encontremos metáforas diferentes. No obstante, en lo que a este análisis concierne, las metáforas de este concepto metafórico, recogidas en la tabla 8, son similares en inglés y español.

En cuanto a los ejemplos recogidos en la tabla 9, en cada una de las frases se utilizan metáforas que implican la ubicación de una discusión en un determinado nivel, ya sea emocional o racional/intelectual. En estos casos, existe la misma metáfora conceptual en ambas lenguas y culturas: LO RACIONAL ES ARRIBA, LO EMOCIONAL ES ABAJO.

Tabla 9: LO RACIONAL ES ARRIBA, LO EMOCIONAL ES ABAJO (RATIONAL IS UP; EMOTIONAL IS DOWN).

Metáfora en inglés	Metáfora en español	Diferencias
The discussion <i>fell</i> to the emotional level	La discusión <i>cayó</i> en un nivel emocional	
But I <i>raised</i> it back up to the rational plane	Pero la <i>levanté</i> otra vez al plano <i>racional</i>	
We put our <i>feelings aside</i> and had a <i>high-level intellectual</i> discussion of the matter	Dejamos nuestros <i>sentimientos</i> a un lado y mantuvimos una discusión de <i>alto nivel intelectual</i> sobre el tema.	
He couldn't <i>rise above</i> his emotions	No pudo <i>sobreponerse</i> a sus emociones.	

6.5. METÁFORAS ONTOLÓGICAS

Las metáforas ontológicas se basan en la proyección de una experiencia concreta sobre un ámbito más abstracto. Estas metáforas reciben este nombre debido a que la ontología es la rama de la metafísica que analiza la existencia y la esencia de las cosas. En los ejemplos recogidos en la tabla 10, se puede observar que, para poder conceptualizar la inflación y referirnos a ella la convertimos en una entidad. Las metáforas ontológicas nos ayudan a racionalizar el concepto de inflación. En concreto, la metáfora conceptual «we need to *combat* inflation» nos remite a lo discutido en el apartado 2.1, en el que nos referíamos a la metáfora LA DISCUSIÓN ES UNA GUERRA. Usamos vocabulario bélico para transformar en un objeto, persona o entidad dos conceptos abstractos (discusión e inflación) con un propósito determinado. En este caso, la idea de combatir la inflación indica que hay una situación preocupante en cuanto a la subida de precios y hay que buscar una solución (Lakoff y Johnson 1980: 59).

Todas las expresiones metafóricas recogidas en la tabla 10 son similares en inglés y español y expresan la misma metáfora conceptual. Sin embargo, en el último ejemplo podemos destacar que hay una ligera diferencia, ya que en inglés se usan un verbo y lugar diferentes, «hack» y «corner», a los utilizados por el traductor, quien ha traducido «Inflation is hacking us into a corner» como «La inflación nos está poniendo entre la espada y la pared». Ambas expresiones se utilizan para describir una situación difícil en la que se tiene poco o ningún control sobre las circunstancias. En inglés, la expresión «hack someone into a corner» no es una expresión común, pero puede interpretarse como una variación de la expresión «back someone into a corner», que significa poner a alguien en una situación en la que no tiene muchas opciones o recursos para salir. La palabra

«hack» podría usarse aquí como un verbo que significa empujar o forzar.

Tabla 10: LA INFLACIÓN ES UNA ENTIDAD (INFLATION IS AN ENTITY).

Metáfora en inglés	Metáfora en español	Diferencias
Inflation is <i>lowering</i> our standard of living	La inflación está <i>bajando</i> nuestro nivel de vida	
We need to <i>combat</i> inflation	Hay que <i>combatir</i> la inflación	
Inflation is <i>hacking</i> us into a corner	La inflación <i>nos está poniendo entre la espada y la pared</i>	

Tal y como se muestra en la tabla 11, no hay diferencias de ningún tipo entre las expresiones metafóricas de ambas lenguas, todas comparten la metáfora conceptual LA MENTE ES UNA MÁQUINA/ LA MENTE ES UN OBJETO FRÁGIL.

Tabla 11: LA MENTE ES UNA MÁQUINA (THE MIND IS A MACHINE) Y LA MENTE ES UN OBJETO FRÁGIL (THE MIND IS A BRITTLE OBJECT).

Metáfora en inglés	Metáfora en español	Diferencias
My mind just isn't <i>operating</i> today	Mi cerebro no <i>funciona</i> hoy	
I'm a little <i>rusty</i> today	Hoy estoy un poco <i>oxidado</i>	
Her ego is very <i>fragile</i>	Su ego es muy <i>frágil</i>	
He <i>broke</i> under cross-examination	Se <i>derrumbó</i> en el interrogatorio	
She is <i>easily crushed</i>	Se la <i>aplasta</i> con facilidad	
His mind <i>snapped</i>	Su cerebro <i>estalló</i>	

En relación con la metáfora LOS CAMPOS VISUALES SON CONTENEDORES, recogida en la tabla 12, se puede observar que no existen diferencias en la expresión metafórica de cada lengua. En cada una de las frases, se utilizan metáforas que se basan en la experiencia y la estructura de una carrera para transmitir diferentes aspectos relacionados con la participación, asistencia y progreso en el evento.

Tabla 12: LOS CAMPOS VISUALES SON CONTENEDORES (VISUAL FIELDS ARE CONTAINERS)

Metáfora en inglés	Metáfora en español	Diferencias
I have him <i>in sight</i>	Lo tengo <i>a la vista</i>	

The tree is <i>in</i> the way	Hay un árbol <i>en</i> medio	
He's <i>out of</i> sight now	Ahora está <i>fuera de</i> mi vista	
There's nothing <i>in</i> sight	No hay <i>nada a la</i> vista	

En la tabla 13 tampoco se observa ninguna diferencia entre los ejemplos. En este caso, la metáfora conceptual LA CARRERA ES UN RECIPIENTE está presente en las metáforas en inglés y en español.

Tabla 13: LA CARRERA ES UN RECIPIENTE (THE RACE IS A CONTAINER OBJECT)

Metáfora en inglés	Metáfora en español	Diferencias
Are you <i>in</i> the race on Sunday?	¿Estarás <i>en</i> la carrera el domingo?	
Are you <i>going to</i> the race?	¿Vas a ir a la carrera?	
Did you <i>see</i> the race?	¿Viste la carrera?	
<i>Halfway into</i> the race, I ran out of energy	<i>En la mitad</i> de la carrera me quedé sin fuerzas	

En la tabla 14 se recogen las expresiones de la metáfora conceptual ACTIVIDADES COMO RECIPIENTE. Encontramos la primera diferencia en el ejemplo 1. La traducción «¿Cómo se libró Jerry de lavar las ventanas?» capta el significado principal de la frase original «How did Jerry get out of washing the windows?». Sin embargo, la metáfora conceptual expresada en «getting out of something» (literalmente, salir de algo) no se expresa de manera similar en la traducción, si bien la idea de “librarse”, entendida literalmente, podría aludir a un encierro físico. Si se ha de mantener la metáfora conceptual en la traducción, una opción sería utilizar una frase que transmita la idea de evitar una tarea o responsabilidad de manera indirecta, por ejemplo: «¿Cómo logró Jerry escaparse de lavar las ventanas?»

Por otra parte, en el segundo ejemplo, no se expresa la misma metáfora conceptual, ya que no se reproduce la preposición de lugar «*In* washing...» de la expresión en inglés, cosa que por otra parte no sería idiomática. La traducción al español, «al lavar...», no refleja la metáfora ACTIVIDADES COMO RECIPIENTE. No he encontrado una expresión metafórica que mantenga la metáfora ACTIVIDADES COMO RECIPIENTE en este ejemplo concreto.

Tabla 14: ACTIVIDADES COMO RECIPIENTE (ACTIVITIES AS A RECIPIENT)

Metáfora en inglés	Metáfora en español	Diferencias
How did Jerry get out of washing the windows?	¿Cómo se libró Jerry de lavar las ventanas?	La expresión en español no expresa la metáfora conceptual
In washing the window, I splashed water all over the floor	Al lavar la ventana <i>salpiqué</i> de agua todo el suelo	No se expresa la metáfora conceptual
Outside of washing the windows, what else did you do?	Fuera de limpiar las ventanas, ¿qué más hiciste?	

En las metáforas ontológicas suelen ser muy comunes los casos de personificación y metonimia. En la tabla 15 se recogen ejemplos de personificación de los conceptos los conceptos ‘teoría’, ‘hecho’, ‘vida’ e ‘inflación’.

Tabla 15: LAS TEORÍAS SON PERSONAS (THEORIES ARE PEOPLE)

Metáfora en inglés	Metáfora en español	Diferencias
His <i>theory explained</i> to me the behavior of chickens raised in factories.	Su teoría <i>me explicó</i> el comportamiento de los pollos criados en fábricas	
This <i>fact argues</i> against the standard theories	Este hecho <i>habla en contra de</i> las teorías al uso	
<i>Life has cheated</i> me.	La vida <i>me ha estafado</i>	
<i>Inflation is eating up</i> our profits.	La inflación <i>se está comiendo</i> nuestras ganancias	

En el ejemplo de la inflación, no solo podemos observar la metáfora LA INFLACIÓN ES UNA PERSONA (INFLATION IS A PERSON), sino también, LA INFLACIÓN ES UN ADVERSARIO (INFLATION IS AN ADVERSARY), como podemos observar en la tabla 16.

Las expresiones metafóricas de la tabla 16 expresan la metáfora LA INFLACIÓN ES UNA ENTIDAD. En cada una de los ejemplos, se utilizan metáforas que implican un daño, un ataque o una destrucción causados por la inflación.

Tabla 16: LA INFLACIÓN ES UNA ENTIDAD (INFLATION IS AN ENTITY)

Metáfora en inglés	Metáfora en español	Diferencias
Inflation <i>has attacked</i> the foundation of our economy	La inflación <i>ha atacado</i> las bases de nuestra economía	
Our biggest <i>enemy</i> right now <i>is</i> inflation.	Nuestro <i>mayor enemigo</i> ahora es la inflación	
The dollar <i>has been destroyed</i> by inflation.	El dólar <i>ha sido destruido</i> por la inflación	

6.6. METONIMIA

La metonimia con frecuencia forma parte de las metáforas conceptuales. En la tabla 17 se recogen los ejemplos de *sinécdoque*, figura en la que se toma la parte por el todo, presentados por Lakoff y Johnson (1980: 68).

Tabla 17: Sinécdoques

Metonimia en inglés	Metonimia en español	Diferencias
The <i>automobile</i> <i>is</i> clogging our highways.	El <i>automóvil</i> está atascando nuestras carreteras	
We need a couple of <i>strong bodies</i> for our team.	Necesitamos <i>un par de cuerpos</i> fuertes para nuestro equipo	
There are a lot of <i>good heads</i> in the university	Hay muchas <i>buenas cabezas</i> en la universidad	

Para comentar las similitudes de estas sinécdoques, es interesante notar que las versiones en español de estas metáforas mantienen la misma estructura y utilizan objetos o partes del cuerpo similares para describir los mismos conceptos. En la primera metáfora, «clogging» se traduce como «atascando», y en ambas versiones se utiliza la imagen de un objeto físico (automóvil) que obstruye el flujo de tráfico en las carreteras. En la segunda metáfora, la frase «strong bodies» se traduce como «cuerpos fuertes», y en ambas versiones se utiliza la imagen de un objeto físico (cuerpo humano) para describir la fortaleza necesaria para formar parte de un equipo. En la tercera metáfora, «good heads» se traduce como «buenas cabezas», y en ambas versiones se utiliza la imagen de una parte del cuerpo (cabeza) para describir la inteligencia o habilidad mental de las personas en la universidad. Los ejemplos de la tabla 17 no presentan ninguna diferencia destacable.

6.7. DESAFÍOS A LA COHERENCIA METAFÓRICA

Lakoff y Johnson (1980: 74) posteriormente muestran cómo utilizamos algunas metáforas que pueden parecer contradictorias. Por ejemplo, en algunas ocasiones «el pasado» y «el futuro» pueden estar delante o detrás.

Tabla 18: Metáforas del tiempo

Metáfora en inglés	Metáfora en español	Diferencias
In the weeks <i>ahead</i> of us...	En las semanas que quedan <i>por delante</i> ...	
That's all <i>behind</i> us now.	Ahora todo <i>queda atrás</i> ...	
In the <i>following</i> weeks ...	En las semanas siguientes...	
In the <i>preceding</i> weeks...	En la semana que precede...	

No se han encontrado diferencias en las expresiones metafóricas de la tabla 18. En cuanto a las similitudes, podemos observar que en todos los casos se mantiene la misma «incoherencia metafórica» aparente.

Tabla 19: El tiempo se estructura en términos de la metáfora EL TIEMPO ES UN OBJETO QUE SE MUEVE (TIME IS A MOVING OBJECT)

Metáfora en inglés	Metáfora en español	Diferencias
The time will come when	Vendrá un tiempo en el que	
The time has long since gone when	Hace mucho que pasó el tiempo en que	
The time for action has arrived.	Ha llegado el tiempo de la acción	
I can't face the future.	No puedo afrontar el futuro	
The face of things to come	La cara de las cosas que van a venir	
Let's meet the future head-on.	Plantando cara al futuro	

De nuevo, en la tabla 19 podemos observar que las metáforas y sus traducciones son muy similares. En el caso de las tres últimas metáforas, estas similitudes radican en el uso de la metáfora de «la cara» para referirse al futuro. En inglés, se utiliza la palabra «face» en diferentes contextos para expresar la idea de enfrentar o afrontar algo, y también para referirse a la apariencia o imagen de algo. De manera similar, en español, la metáfora de

«la cara» se utiliza en expresiones que se refieren a enfrentar o afrontar algo, así como para describir la apariencia de algo o alguien. La cara es la parte de nuestro cuerpo que se dirige hacia delante, el lugar en el que situamos el futuro. Nuestra disposición corporal nos proporciona la base espacial necesaria para estructurar un ámbito difícil de percibir, el tiempo. Podemos observar que en la tabla 19 se expresa la misma metáfora conceptual, EL TIEMPO ES UN OBJETO QUE SE MUEVE, en ambos idiomas.

Tabla 21: EL AMOR ES UN VIAJE: LOVE IS A JOURNEY

Metáfora en inglés	Metáfora en español	Diferencias
Look how far we've come	Mira qué lejos hemos llegado	
We're at crossroads	Estamos en una encrucijada	
We'll just have to go our separate ways	Tendremos que emprender caminos separados	
I don't think this relationship is going anywhere	No creo que esta relación vaya a ninguna parte	
Our marriage is on the rocks	Nuestro matrimonio corre riesgo de fracasar	
This relationship is foundering	Esta relación está yéndose a pique	

En el caso de las expresiones recogidas en la tabla 21, tampoco hay ninguna diferencia destacable entre las metáforas. Estos ejemplos tienen en común el uso de metáforas espaciales para referirse a situaciones abstractas y complejas. En todos los casos, se utilizan expresiones metafóricas para hacer referencia a situaciones que implican decisiones o cambios significativos en la vida de las personas. Por lo tanto, se detecta la misma metáfora conceptual en ambas culturas, EL AMOR ES UN VIAJE.

6.8. ALGUNOS EJEMPLOS ADICIONALES

En estos últimos ejemplos se incluirán únicamente las expresiones metafóricas que difieran entre la versión en inglés y su traducción al español.

Tabla 22: Ejemplos de expresiones metafóricas diferentes y de traducciones potencialmente problemáticas.

Metáfora en inglés	Metáfora en español	Diferencias	y
--------------------	---------------------	-------------	---

		problemas potenciales
I haven't <i>figured out</i> yet what the form of the argument will be	Todavía <i>no he imaginado</i> la forma del argumento	Traducción literal poco comprensible
We don't need to <i>spoon-feed</i> our students	No tenemos que <i>dar de comer</i> a nuestros estudiantes	Traducción literal poco comprensible
Let me put in my <i>two cents' worth</i>	Permítame que aporte <i>mis dos centavos</i>	Traducción literal que no es comprensible
It's <i>a toss-up</i> .	Tanto puede salir una cosa como la otra	Traducción no metafórica, se ha eliminado la metáfora

En el primer ejemplo de la tabla anterior, la traducción «todavía no he imaginado la forma del argumento» podría resultar poco comprensible para el lector. Aunque «imaginado» es una palabra que también puede ser utilizada para referirse al proceso de idear o concebir algo en la mente, en este contexto específico, la expresión «figured out» se utiliza para referirse a la tarea de resolver o encontrar una solución a un problema, en este caso, la forma del argumento.

Sin embargo, pueden encontrarse expresiones metafóricas que reflejan de una manera más natural la metáfora conceptual LOS ARGUMENTOS SON OBJETOS: «todavía no he determinado la forma del argumento», «Todavía no he decidido la forma del argumento» o «Todavía no he resuelto qué forma tendrá el argumento». Por otro lado, sería una alternativa más natural en el uso del idioma español utilizar «estructura» en lugar de forma cuando nos referimos a argumentos.

En el segundo ejemplo, la traducción «no tenemos que dar de comer a nuestros estudiantes» es literal y no se entiende como metáfora, porque la expresión «spoon-feed» en este contexto no se refiere a alimentar físicamente a los estudiantes, sino a proporcionarles información o conocimiento de una manera fácil y sin esfuerzo por su parte, como si estuvieran siendo alimentados con una cuchara. Por lo tanto, una traducción más idiomática que reflejase la metáfora conceptual LAS IDEAS SON ALIMENTOS podría ser «no necesitamos darles todo masticado a nuestros estudiantes».

En el siguiente ejemplo, *it's a toss-up*, el traductor ha traducido la metáfora a un lenguaje literal. La expresión *It's a toss-up* se originó en el contexto de los juegos de azar, específicamente en el lanzamiento de una moneda para determinar el resultado de una apuesta. La expresión se ha extendido para referirse a situaciones en las que hay

incertidumbre o indecisión. En español, la expresión equivalente que he encontrado con la misma metáfora conceptual podría ser «Está en el aire» o «Está en el aire quién gana». La traducción «tanto puede salir una cosa como la otra» es una explicación literal de la metáfora.

7. CONCLUSIONES

El estudio de la universalidad y especificidad cultural de las metáforas conceptuales a través del análisis detallado de las expresiones metafóricas presentadas en el libro *Metaphors We Live By* (1980) y su traducción al español, *Metáforas de la Vida Cotidiana* (1986), nos ha permitido acercarnos a la complejidad de la conceptualización metafórica en distintas culturas, si bien nuestro principal resultado es que las metáforas conceptuales analizadas son similares en las dos lenguas y culturas, y solo hemos encontrado pequeñas variaciones en las expresiones metafóricas.

Tras el análisis detallado de nuestro corpus de expresiones metafóricas y su traducción al español, puede afirmarse que la totalidad de las metáforas conceptuales analizadas son similares en ambas lenguas, ya que solo hemos encontrado algunas diferencias menores en algunas de las expresiones de estas metáforas. En concreto, de las 722 expresiones metafóricas que contiene la obra *Metaphors We Live By* (1980), se analizaron 138 ejemplos con su traducción al español. Entre estas 138 expresiones metafóricas, se encontraron solamente 18 casos en los que existían diferencias o dificultades potenciales para comprender las expresiones en español. En términos porcentuales, este grupo representa solamente un 13,04%.

Además, en la inmensa mayoría de los casos en que existían diferencias o dificultades potenciales para comprender la expresión metafórica en español, se encontraron otras expresiones que reflejaban la misma metáfora conceptual. Por todo ello, podemos concluir que la mayor parte de las metáforas conceptuales analizadas por Lakoff y Johnson (1980) existen de forma similar y se expresan de maneras similares en nuestra lengua y nuestra cultura.

En cuanto a los casos en los que se hallaron variaciones de las expresiones metafóricas, sólo hubo dos casos en los que no pudo encontrarse una expresión similar de la metáfora conceptual correspondiente. En el caso de la expresión metafórica «in washing the windows, I splashed water all over the floor», cuya traducción es «al lavar la ventana salpiqué de agua todo el suelo», la expresión metafórica en español no expresa la metáfora conceptual LAS ACTIVIDADES SON CONTENEDORES. Se encontró, así mismo, ¿que esta

metáfora conceptual tampoco se refleja en la traducción de la expresión metafórica «how did Jerry get out of washing the windows?», «¿cómo se libró Jerry de lavar las ventanas?». Por todo ello, tal vez podría afirmarse que esta metáfora conceptual está menos extendida en la estructura gramatical de la lengua española, ya que en este caso se trata del uso de determinadas preposiciones. Por otro lado, hemos detectado un caso en el que la metáfora conceptual se eliminó en la traducción al español: «it's a toss-up» se tradujo «tanto puede salir una cosa como la otra», por lo que se realizó una traducción no metafórica. Sin embargo, en este caso sí pudimos encontrar expresiones que reflejaban la idea de tirar una moneda. Además, se encontraron solamente cinco ejemplos que presentaban ligeras variaciones en la expresión metafórica entre el original y su traducción: «he dropped off to sleep», «he sank into a coma», «you're in high spirits», «is that worth your while?» y «I demolished his argument».

Cabe señalar que el presente trabajo de fin de máster presenta ciertas limitaciones. *Metaphors We Live By* (1980) y su traducción al español, *Metáforas de la Vida Cotidiana* (1986) son obras extensas que contienen un gran número de metáforas conceptuales y expresiones metafóricas. No obstante, debido a los límites de tiempo y espacio de un trabajo de fin de máster, no ha sido posible hacer un análisis de todas ellas. Tal análisis habría resultado sumamente interesante e ilustrativo, ya que nos habría dado una visión más amplia y precisa de las metáforas de la vida cotidiana utilizadas en inglés y su equivalente en español. Además de completar este estudio, otras líneas futuras de investigación podrían consistir en estudiar el grado de especificidad cultural de las metáforas conceptuales estudiadas en diferentes obras científicas mediante el análisis de sus expresiones metafóricas y sus traducciones a otras lenguas, en caso de que se hayan publicado. Es importante enriquecer el campo del estudio de las metáforas y su relevancia en la vida cotidiana, esto aportaría un mayor entendimiento de cómo los conceptos y experiencias se moldean y transmiten a través del lenguaje figurado, lo cual permitiría un avance significativo en el ámbito de la lingüística y la comunicación intercultural, que beneficiaría tanto a la comunidad académica como al público en general.

8. BIBLIOGRAFIA

- Almirabi, Maisarah M. 2015. "When metaphors across cultures". *Journal of Language Teaching and Research*. Umm Al-Qura University.
- Fajardo Uribe, Luz Amparo. 2007. *La lingüística cognitiva: principios fundamentales*. Universidad Nacional de Colombia.
- Arduini, Stefano. 2002. "Metáfora y cultura en la traducción." *Tonos Digital: Revista. Electrónica de Estudios Filológicos*, 4.
- Baltadzhivan, Vitanova; Elizabeta, Eduard. 2021: "Metáforas de la Traducción y la Interpretación: Análisis conceptual de un corpus de entrevistas en lengua búlgara". *Doctorado en Estudios Lingüísticos y Literarios en sus Contextos Socioculturales (DELLCOS)*. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- Baugh and Cable. 1983. *A history of the English Language*. Routledge.
- Croft, W.; D. Cruse. 2004. *Cognitive linguistics*. Cambridge Textbooks in Linguistics. Cambridge University Press.
- Dagut, M. 1976. «Can metaphor be translated? » *Babel*, 12. 21-33
- Davidson, Donald. 1978. "What Metaphors Mean". *Critical Inquiry* 5: Comp. en *Truth and Interpretation*, 245-265. Oxford: Oxford University Press. 31-47.
- Flórez, Miguel. 2004. "Retórica, metáfora y concepto en Nietzsche". *Estudios Nietzsche*, 4. Universidad de Salamanca. 51-67.
- Ibarretxe-Antuñaño, Iraide. 2013. "La lingüística cognitiva y su lugar en la historia de la lingüística". Universidad de Zaragoza. 245-266.
- Ibarretxe Valenzuela. 2012. "Capítulo 1.1.: Lingüística Cognitiva: origen, principios y tendencias" *Engeo IIGHI*. 11-32.
- Kalinin, Oleg. 2020. "Cross-cultural variation of conceptual metaphors in Russian and Chinese". *10th International Conference. Word, Utterance, Text: cognitive, pragmatic, and cultural aspects and culture*. www.europeanproceedings.com
- Kövecses, Zoltán. 2010. "Metaphor, language, and culture". *Eötvös Loránd University, Budapest*. 739-757.
- 2002. *Metaphor: A Practical Introduction*. Oxford University Press.
- 2004. Introduction: Cultural variation in metaphor. *European Journal of English Studies*. Eötvös Loránd University.
- 2000. *American English. An Introduction*. Peterborough, Canada. Broadview Press.
- 2007. "studying American culture through its metaphors: dimensions of variation and frames of experience". Volume III, nº 1. *American e-journal of American studies in*

- Hungary. Eötvös Loránd University, Budapest.
<https://americanajournal.hu/vol3no1/kovecses>
- Lakoff, G.; & Johnson, M. 1980. *Metaphors we live by*. University of Chicago Press.
- Lakoff, G.; Johnson, M. 1986. *Metáforas de la vida cotidiana*. Cátedra. Madrid.
- Lakoff, G.; Johnson, M. 1999. *Philosophy in the flesh. The embodied mind and its challenge to Western thought*. New York: Basic books.
- Luarsabishvili, Vladimer. 2016. “La traducción de la metáfora: una reflexión del traductor”. *Revista de investigación lingüística, n°19*. Universidad estatal de Ilia, Georgia.
- Martín de la Rosa, María Victoria. 2002. “Estudio contrastivo de la metáfora en el discurso periodístico”. *Departamento de Filología Inglesa I*. Universidad Complutense de Madrid.
- Martín de León, Celia. 2022. «Metáforas de la traducción». *Asociación Ibérica de estudios de traducción e interpretación (AIETI)*. Documento de Internet consultado el 20 de septiembre de 2022 en www.aieti.eu
- Massey, G.; Ehrensberger-Dow, M. 2017. “Translating conceptual metaphor: the process of managing interlingual asymmetry”. *Zurich University of Applied Sciences*.
- Miller, D. R., Morti, E. (Eds.). 2014. *Tradurre figure / Translating figurative language*. Bologna University Press.
- Nicaciotello, Ruth. 2013. “La metáfora según la perspectiva de Lakoff y Johnson”. UPC Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas.
- Nubiola, Jaime. 2000. “El valor cognitivo de las metáforas”. *Departamento de Lingüística*. Universidad de Navarra, España.
- Ramírez-Casco, Andrea del Pilar. 2022. “La metáfora: sistema conceptual, dominios y proyecciones”. *Polo del Conocimiento*. Edición n°70. Vol. 7, n°6.
- Romero, E. Soria, B. 1994. “Metáforas y convención”. *Revista de filosofía*. 3.ª época, vol. VII, núm. 12, págs. 383-402. Editorial Complutense. Madrid.
- Samaniego Fernández, Eva. 2002. “Prescripción y descripción: la metáfora en los estudios de traducción”. Universidad Alfonso X El Sabio. 47-61.
- Samaniego Fernández, Eva. 2022. «Metáfora». *Asociación Ibérica de estudios de traducción e interpretación (AIETI)*. Documento de Internet consultado el 20 de septiembre de 2022 en www.aieti.eu
- Semino, E.; Demián, Z. (Eds.). 2016. *The Routledge Handbook of Metaphor and Language*. 1-17.

- Soriano, Carolina. 2012. "La metáfora conceptual". *Universidad Nacional de Córdoba*.
- Toury, Gideon. 2004. *Los estudios descriptivos de la traducción, y más allá*. Madrid: Cátedra. <https://www.scribd.com/document/416349181/Los-Estudios-Descriptivos-de-Traduccion-y-Mas-Alla-Metodologia-de-La-Investigacion-en-Estudios-de-Traduccion-Gideon-Toury-PDF>
- Oyazabal, Xavier. 2009. "Dos maneras de corporeizar la mente: lakoff y barsalou". *Facultad de Psicología*. Universidad de Buenos Aires.
- Yu, Ning. 2008. "La metáfora del cuerpo y la cultura". *The Cambridge Handbook of Metaphor and Thought*. ed. por Raymond W. Gibbs, Jr. Cambridge University Press. Pp. 250.